VARIEDADES

I

THE «ESPAÑA DEFENDIDA» BY DON FRANCISCO DE QUEVEDO

(Conclusión.)

(Fol. 52 r.) **Capitulo IV.**

DE LA LENGUA PROPIA DESPAÑA, DE LA LENGUA ANTIGUA I DE LA DE AORA; LA RAZON DE SU GRAMATICA, SU PROPIEDAD, COPIA I DULZURA.

Fuera de los agrauios que hazen a nuestra lengua, mas en no escribir en ella los que saben, que en escribir en ella los ignorantes, me dio ocasion a este capitulo Jerardo Mercator, en su *Menor Atlante*, en la España, donde dize en estas palabras: «españoles, de felizes injenio[s], infelizmente aprenden; los medio doctos se llaman doctos; aman las mal fundadas cabilaziones de los sophistas, i, en las escuelas (fol. 52 v.), hablan de mejor gana español que latin, mezclando no pocas palabras de moros. Los partos de su ingenio, raras vezes los dan a luz, i menos a los estranjeros, por el defecto de la lengua». I tras estas rrazones, nazidas de enemiga pasion, dize por lisonja una verdad: A todo esto respondere palabra por palabra, en abiendo satisfecho con el titulo de mi capitulo a todas estas dudas; mas deuese aduertir primero que, como las naziones de las quales, por la uirtud i el valor, es España aborrezida, haziendolas no com poca gloria suia imbidiosas, biendo que no pueden negar a los españoles el esfuerzo, la osadia en los peligros (fol. 53 r.), la constanzia en los traba-

jos, i, en fin, el primer lugar en las armas, acojense a negarlos las letras i a poner defecto, ia que no en los entendimientos i injenios, en los juizios i en el trabajo, i en la lengua, sin aduertir, como se dira largamente en su lugar, que no solo en todo jenero de letras no nos an exçedido ningunos pueblos del mundo; pero que son pocos los que en copia i fama i eleganzia de autores en el propio idioma i en el estranjero nos an igualado, i que, si en alguna parte an sido mas fertiles sus injenios, a sido en la que, por indigna de plumas doctas, capazes de meiores estudios, emos despreziado (fol. 53 v.) gloriosamente; i con variedad de dotrina a estremado la dificultad del orijen de nuestra lengua, que, por la mucha variedad de ella i de los idiomas que la hazen rica, fue casi el mismo trabajo que el del Nilo, el dotor Bernardo de Alderete de Cordova; i asi me remitire a el en gran parte de mi intento. Llamo lengua propia despaña, la que mesclaron con la suia los romanos, penos (fol. 54 r.) i moros; despues la propia de los españoles, de la qual pocas reliquias, sin rrazon despreziadas, apenas guarda la antigüedad, pues solas tenemos las que perdono el tiempo en algunos libros; i aun esas no sabemos si son çiertas, porque las que refiere Plinio, como fue despues su testimonio que los cartajineses abian fatigado a España, i bien que se llamase lengua española la propia que hablamos, no ai notizia de si aquella voz era prestada de penos v vandalos v godos. Gregorio Lopez de Madera, fiel imitador de Tarafa, siguiendo a Veroso, dize que fue vna de las lenguas primitiuas de la confusion, porque, como dize san Agustin, cada hijo de Noe llevo a diuersa provinzia nveva lengua, i el, creiendo que Tubal bino a España, cre que trujo vna de las de la confusion; i mejor creiera en que trujo la confusion a nuestra lengua la multitud de otras peregrinas (folio 54 v.). Plinio i Plutarco refieren muchas vozes de la lengua propia que los españoles tenian, i doctamente Bernardo de Alderete, en el libro 2 del *Orijen de la Lengua Castellana*, capitulo IV, pone estas vozes por minas de la lengua propia nuestra ia desconozida, no perdida en las nvevas vozes: *aspalato*, planta que dizen llaman oi *alarguez; briga*, *çiudad; bubaçiones*, çiertas venas de piedra iman; *buteo*, *canthus*, el hierro que çerca la ruega *(sic)*;

cetra, *escudo* como adarga, que era de cuero; *celia* o *ceria*, vn jenero de bevida; *cocolobis*, vn jenero de vidueño; *cusculium*, la coscoja; *dareta*, vna suerte de silla que Augusto llevo despaña; *falarica*, arma enastada, como partesana o alabarda; *gurdus*, nezio; *lançea*, *lanza* (fol. 55 r.); *laurizes*, *gazapos; leberides*, *conejos*; *melancrenas*, juncos de que los mallorquines hazian sus ondas; *Neci* o, como otros dizen, *Neton*, el dios Marte; Macrobio: «los acitanos, jente española, con grande relijion çelebran el simulacro de Marte adornado con rayos; llamanle Necin»; *sparto*, *ripio*, *caida*. Tambien al vino llaman *bacha*, dizelo Varron: «al vino llaman en España bacha»; al ofrezerse a la muerte por amigos, parientes o señores, que en latin se dize devozion, llamaron *cataspisi*. Estos son los vocablos que Vernardo de Alderete conoze por propios de la lengua española antes que la turbasen, que eso fue, i no aumentarla, penos ni romanos, aunque, a mi juizio (folio 55 v.), no todos son de la propia lengua castellana los referidos, aunque sienta otra cosa Alderete; porque *bacha* que dijimos llamavan al vino, vien se be que es deduçido de *Bacho*, que es el dios del vino, i en latin se vsurpa por el bino, i no ai alguna corruption, pues los latinos, las fiestas del dios en que se dejauan poser del vino, como entregandose a su deidad, las llamavan desta misma palabra *Bacanalia*, donde *Baca* significa el vino i el dios del, i esto es sin ninguna duda. *Neci* es la voz con que dize Alderete en su propia lengua llamauan a Marte; aqui si tiene algun lugar la conjetura. Podriamos dezir (fol. 56 r.) i no sin causa, que es voz del latin, significativa del dios, pues *nex*, *necis* sicnifica muerte, i açe *neci* el datiuo, que es sin corruption el mismo nombre, i las muertes es entre los atributos deste dios el primero. Orfeo, *Martis sufimentum tus:*

«Armis gaudens indomite homizida muros quaziens / Mars rex dolose cedens çedibus inquinate semper / Sanguine humane çedis gaudens.»

«Marte que con las armas te entretienes, indomito homizida, que deshazes los muros. Marte que engañosamente matas, siempre con muertes espantoso, tu que de manchas de la umana sangre hazes gala con muertes rigurosas» (fol. 56 v.).

Como cosa mas significatiua de la condizion del dios, la repite Orfeo tantas vezes; i mas sfuerza la conjetura la voz griega Νηκέω, que quiere dezir *contender, inquietar*, v de Νηκος, εως, riña, pendenzia, conzertazion v zertamen, ardor de pelear; i de aqui la voz latina i la española, i el nombre del dios. Busque si hallava esta voz en la antiguedad en algun nombre, i hallela en el *Tesoro de los tiempos*. Herodoto, *Euterpe*, libro III (sic), en estas palabras: «*in qua fodienda sub reje Neco centum viginti millia egiptiorum periere*», «en cabar la qual, sirviendo al rey Neco, çien (fol. 57 r.) to i ueinte mil hombres perezieron». Fue valerossissimo rey; cuenta Herodoto vitorias i atreuimientos gloriosos suios. I asi, pues, este nombre Neco no es heredado de su padre, el qual se llamo Psammiticho. No es fuera de razon pensar que se llamo por su valor asi de Neci o Neco, Marte, para onrrarse con el nombre de dios, si bien por valeroso no se le pusieron.

Cataspisi, que dize Plutarco que llaman los españoles el ofrezerse a la muerte por sus amigos, parientes o señores, lo qual llaman los latinos *devocion;* de aqui, fiado en el traductor, Gregorio López Madera, en su libro del Monte Santo, dize que devoçion es pro (fol. 57 v.) pia palabra española, movido de que el traductor, como doctamente aduierte Alderete, la palabra griega o española antigua la volbio en latin para que se entendiera, porque si dijera «lo qual llamavan los españoles *cataspisi*», no se entendiera. No aduirtio Gregorio Lopez Madera, cudizioso de autorizar sus piadosas imajinaziones, que devoçion es de *devobe* latino i de *bobeo*. Bamos mas adelante. Io tampoco tengo a *cataspisi* por palabra propia española, sino por voz griega, pues κατασ πουδαζω quiere dezir en griego, hazer algo con behemenzia i ambizion, i el dezir Plutar (fol. 58 r.) co «lo qual llaman los españoles *cataspisi*» no lo dijo porque la voz era española, sino por la frasi de llamar devozion el ofrezerse por deudos o amigos a la muerte, siendo sola palabra i acto devido a los dioses o al bien publico, pues los que se matan por otra causa, mas pareze desesperazion que devozion. I asi mereze nombre profano, i no relijioso, i sin duda Plutarcho, admirando la barbara fiereza de los

españoles, dijo que llamavan i tenian por relijion el morir por los amigos o parientes, siendo locura i bestialidad, i el interprete, para declarar sentido i palabras de Plutarco (fol. 58 v.), puso la palabra *devozion*, que en latin engaño a Gregorio Lopez Madera, i en griego al cuidadoso Alderete, si no es que en todas lenguas me a engañado a mi, que es lo mas posible. *Chantus* en español propio i primero dize Alderete que significa el hierro que cerca la rueda; mas es voz griega i sin alterazion. Significa lo mismo κανθος, el hierro con que se atan las extremidades de las ruedas. Tambien se llama *cantus* el *hirquus* o el angulo del ojo; i de aqui se llama en español canto qualquier extremidad: canto de real, al canto de la mesa; canton (fol. 59 r.) se llama de aqui, i cantero, por ser la extremidad del pan. I porque aia en la voz *cataspisi* mas claridad i tenga mas autoridad mi opinion, veamos las propias palabras de Plutarcho en la vida de Sertorio, que son estas: «*erat autem in Hispania mos vt cohors pretoria, vna cum cadente imperatore, mortem obiret, quod vocabant ilius rejionis barbari devozionem*». «Era pues en España costumbre que con el emperador muerto se dava muerte toda la cohorte pretoria, lo qual llamavan los barbaros de aquella rejion devoçion.» Aqui ni dize que era costumbre mas de la cohorte, ni que lo hazian por otro que por el emperador. Añadio Alderete a Plutarcho amigos i parientes, i el dezir: «los var(fol. 59 v.)varos de aquella provinzia», confirma mi declarazion de cataspisi, i la haze imbiolable, con la qual se da luz al lugar no entendido de Alderete ni Madera. Tratando desta voz *sparto*, dize Alderete asi: «En lo que toca al nombre del *sparto*, inclino mas a que sea español, porque solo le ai en España; del de Africa no se aze caso, porque no es bueno, como dize Plinio, el qual dize que se comenzo a vsar despues de la primera gerra punica.» Io no me quieto en estas palabras, i tengo por çierto que *esparto*, en el significado del sparto que oi vsamos, que es español; mas la voz *esparto* fue tomada de los griegos, en quien sinifica jenericamente *cuerda*, *maroma* v *soga;* i como desta ierva, questaua valdia (fol. 60 r.), se hizieron comunmente sogas i cuerdas, pusieron al nuevo uso nombre griego, significatiuo, no de la cosa, sino del vso de ella.

Vese esta voz en Homero, antiquis[im]amente i fuera de toda memoria, significar sogas i cuerdas de navio en jenero solo. Añadieron los españoles el espezificarla en la ierva de que hazen las suias. El lugar de Homero dize asi: Καὶ δὴ δοῦρα σέσηπε νεῶν και σπαρτα λελυνται: «Los leños de la naue i los spartos se pudrieron», donde *sparto* sinifica cuerdas, sin notar materia particular. Σπαρτον, *soga* en Homero; σπαρτοπλοκος, *sogero;* i, el que las vende, σπαρτοπωλης.

Capitulo 2 de Josue, σπαρτιον το κοκκινον, *soga cogcinea*, en que se conoze que *sparto* antiguamente significo soga de qualquiera cosa (fol. 60 v.). Julio Polux, lib. postrero, capitulo ...: Περὶ στομώματος και σπάρτου καὶ σισύρας», lo qual se interpreta así: de acial y iunco et sisyra; del junco, acial i de sisyra. I mas abajo, en el mismo capitulo, *tun si bimen quodam iuncum apelare libuerit*; pero si quisieres llamar junco a un mimbre. El mismo Polux, capitulo *de choreae magistro*, etc., del libro 33, cap. 20: «scirpum plicans cirpi uenditor; scirpus, iuncus»; «el que dobla el çirpo, se llama cirpiuendedor, i el çirpo es junco». Añade: «et σπαρτινα pro laqueo», «i spartina por laço», i porque no engañe la version, dize asi en griego: «σπαρτοπλόκος, σπαρτοπώλης, σπάρτα, σπάρτη, σπάρτος, σπαρτίνα, ἡ μήρινθος.» i todo lo llama *sparta*, i donde buelbe Gualtero *spartina* por *lazo*, se buelbe primitiuamente por soga i cordel, que es lo mismo, i algunas vezes significa (fol. 61 r.) el de los pescadores, digamos *sedal*, i eso i el lazo lo sinifica, porque significa soga, de la qual se hazen los lazos, i aun aca vsurpamos soga por lazo; muerte de soga es por muerte de lazo, i quando dizen soga a un perro, lazo quieren dezir. Asi que esparto no es voz griega, como emos provado, que española, ni aun de los moros es, los quales llaman al esparto *halfe*, i llamanle propia ierva de España, al espartero *hazçar*; *hazçarin*, esparteña, calzado deste sparto; *Parga mi halfe;* i de ai, añadiendo la *al* acostumbrada, *alpargate* en castellano. Esto es lo que io e podido aduertir azerca de las reliquias y lenguaje antiguo despaña, que tan çiegamente se len i con tanta dificultad se hallan, por estar çiegas con vozes penas i arabes i romanas, ia naturalizadas con el vso i reziuidas de nuestra (fol. 61 v.) gram-

matica, que es la propia hebrea en declinaziones de nombres i en conjugaziones de verbos, i por eso mas elegante que muchas, i mas copiosa por eso i por seruirse para su copia i propiedad de la lengua hebrea, de la arabiga, de la cartajinesa, de la latina, i de la griega, como se conoze en todas sus vozes. De la lengua hebrea son muchas i antiguas. Pondre pocos exemplos, por no afectar ambizion de studioso i leido. *Ala*, voz con que se nombran plumas o brazos de las aues, es del hebreo הַלָּךְ que significa enzima; i de ai *Ala* en arabigo Dios, i de ai *ala* en castellano, o porque lleva a lo alto, o porque ella esta enzima; o se dize del mismo *halac* que es andar, porque con ellas (fol. 62 r.) andan los pajaros, que es el volar suio. *Buz* que dezimos aca: *hazer el buz*, es hebreo, porque בוז en cal[deo] es despreziar, tener em poco; i puede ser nombre desprezio, i eso es hazer vno o querer que le hagan el buz, despreziar i tener em poco a otro, i hazer el buz a otro es despreziarse. *Arca*, es del hebreo אַרְגַּז *argaz*, que significa *arca*. *Bientre* es tambien hebreo, de בֶּטֶן, *vientre*, porque significa *beten*, lugar de em medio; i de aqui *benter* los latinos, i nosotros, v de ellos, v del hebreo. *Arras* de עֵרָב in cal. *prometer*. *Arabal* es voz hebrea, de לָבַה que es multiplicar, por (fol. 62 v.) que de la multiplicazion proviene el no caber dentro de los muros; i asi el hebreo llama a los arrabales propiamente בְּנוֹת hijos de la çiudad. *Mar* se dize de מר que es amargura, del verbo מָרַר *marar*, que es amargar. *Athaohona* es de טָחַן *tahan*, *moler*, *quebrantar*. *Mazmorra* es del hebreo מִשְׁמַר *miscmar*, que significa *guarda*, i el arabigo lo tomó del hebreo, i del arabigo lo tomamos nosotros, pues en arabigo *matmora*, *matimir*, quiere dezir carzel en el campo, no qualquiera carzel. *Tus*, que llamamos al perro, es hebreo desta palabra טוּשׁ *tus*, que quiere dezir (folio 63 r.) darse prisa; i aora se entendera que quiere dezir quando llaman a un perro *cito*, *tus*, pues le llaman con vna palabra latina i otra hebrea para que venga a prisa, a prisa, pues *çito* i *citissime* significa en latin *luego*, *a prisa*, *presto*, i *tus*, en hebreo *aprisa*. Niñería es, pero importante al proposito. Otra infinidad de vozes ai con que se conoze la mezcla en nuestra lengua de la hebrea, i uese en las traducciones mejor lo mucho que tiene la

española en la grammatica de la hebrea, pues casi las locuçiones i frases son vnas, sin aber lengua que tambien con el propio idioma exprese sus dialectos. Uerase, aunque rudamente (fol. 63 v.), em mis *Trenos de Hieremias Castellanos* (1), en la version literal. Las bozes hebreas no son tan antiguas en el español como la gramatica, la qual estubo con la lengua propia, que estas en la lengua antigua introdujeron los judios que mancharon a España, maldita inundazion. Estos borraron lengua, palabras i obras i nobleza en gran parte, i tubieron asistenzia prinzipal en Toledo; conozese del *Fuero Juzgo* de Toledo, que esta em mi poder manuscripto em pergamino, donde dize asi, de la constituçion que enviaron los judios al rey (fol. 64 r.): «al nuestro señor muii piadoso el Rey don Rescicindo: nos, todos los judios de la cibdat de Toledo etc.»; los quales, como cabezas i superiores i asistentes en la imperial çiudad, prometen por todos los otros judios. I si estos estubieron en Toledo tantos i desde tan antiguo tiempo, siendo Toledo la corte de nuestro lenguaje i lo mas elegante siempre, ¿que mucho que mezclasen muchas palabras con nuestro idioma i lo turbasen? I si se mira en el alfabeto o abeze que llamamos, muchas letras ai semejantes a las hebreas en la forma: la **a** es vna alef defectuosa, i se forma de la misma suerte (fol. 64 v.): la aleph se forma asi א, i la *a* nuestra de redondo es casi la misma: formase asi: **a**, a quien, para diferenziarla de la hebrea, solo quitaron la pierna superior. Otros escriben la *a* desta suerte: a que es aun mas pareçida a la *aleph*. Nuestra *be* tiene en si incluida la *bet* hebrea, asi ב hebreo, que, añadido vn palo, es *be* castellana b; i el vso la hizo aobada, que antiguamente todas las letras estavan esquinadas, hasta la *o*, como se ue en las piedras i sepulcros antiguos. La *H* es la ה, solo que, como en hebreo esta cubierta, a diferencia esta aqui atrauesada. La iod es la *i*, iod hebrea, i solo (fol. 65 r.) diferenzian en enpezar al rebes, i aun significar la *i* con el punto es de los hebreos, para diferenziar la *i* de la *r* liquida, que se escriue

(1) *Trenos de Hieremias*. La dedicatoria á D. Bernardo de Sandoval y Rojas, lleva fecha de 8 de Mayo de 1613.

י asi como la *i*; i el punto en los hebreos significa *i* puesto debajo de la diccion; i, para diferenziar de ellos, se puso enzima donde en los hebreos significa *o*, holem; la çeda, que llaman *zain* los hebreos, es nuestra en la çedilla que ponemos debajo de la ç desta manera. La caf es la *c*, sino que, como escriuimos al reues, diferenzia de la suia, que se escriue כ. Asi la ele de medio abajo pierde la forma, *l* nuestra ele, hebrea ל (fol. 65 v.), aunque en la letra rabinica la *l* nuestra es mas semejante, pues solo diferenzia en estar buelta del rebes, por ser asi ל. I la *L* nuestra mayuscula, es la misma que esta, por lamed o ele; asi en el alphabetho vaticano como en el de R. Azaria, desta suerte L, de donde, sin duda, se tomo en castellano. La *m* nuestra es imitada del alphabeto vaticano, del de las monedas, i del de Rabi Azaria, pues son asi sus caracteres: ɯ vaticano, ɯ Rabi Azaria, el de las monedas ɯ. Buelta del rebes es nuestra *m*. La *n* nuestra es la nun hebrea, atra (fol. 66 r.) vesada, como se ue en esta figura que es nun hebrea, conforme la compone i escribe Agustin Sebastian Nouzaeno, en el tratado que intitula de la naturaleza de las letras i vozes hebreas; נ, que buelta es nuestra *n*: ח. Nuestra *s* es su *samach*, menos çerrada ס; esta es *samach* hebreo, i esta es nuestra *s* mas estirada i abierta. *Guhain*, aspirazion densissima, no la tenemos, pero la forma es la misma que la de la *i* griega que llamamos y; la *guhain* hebrea ע es esta, casi la misma, i volbiendo las letras a nuestra mano, son vnas las letras *P* i *Q* (folio 66 v.). Porque, aunque la *P* hebrea es como nuestra *q* i la *q* como nuestra *P*, escritas a nuestra mano son las mismas: esta es la *p* hebrea פ, i escrita a zurdas, como es nuestra costumbre, es nuestra *p* propia; así פ, *P*. I la *q* hebrea lo mismo, pues, escrita en hebreo, es asi ק, i escrita a nuestra mano, aunque asi mas pareze la *P* de nuestro alfabeto, es nuestra *q* asi ק. q es *q* propia. La *T* nuestra es la tau antigua, que se escriuia como cruz, ya que no es como la ת moderna. I aun sino fuera por no ser prolijo (folio 67 r.), provara quanta similitud tiene nuestro alfabeto con el alfabetho de los Rabies, hasta en las letras rasgadas, de que dare razon en el tratado que escrivo de la comun razon de las letras i lenguas. Baste ver que nuestra *A* que llaman volteada, es la

aleph de los rabies atravesada asi ʕ, que es la misma. Con todo lo qual se prueva que es tan antigua nuestra lengua, que no tomo de la griega ni de la latina, sino que conserva con mas rigor la antigua hebrea; cosa que la da mas autoridad que a ellas; i las letras que faltan se hallan imitadas de la lengua siriaca (fol. 67 v.), pues la *e* pequeña i la *E* mayor son siriacas, como se ve en esta voz ܐܶܫܬܳܝܳܢ, Eschaion. La *E* grande no es mas de la siriaca derecha, ܐ, i la chica es lo mismo, pues juntando los dos palillos postreros, queda formado el hojo que tiene, asi ܐ es *e* la misma. La *u* redonda es siriaca, solo buelta voca arriba ܘ, esta es *vau* o *v* siriaca, i esta es la nuestra *v*, que es lo mismo. I uese que tiene nuestra lengua mas antiguedad que la latina i griega, en que no se diferenzian sus letras ni gra (fol. 68 r.) matica de las lenguas orijinales, como la griega i latina, que hablan con casos i tienen diferentes conjugaziones. I asi tengo por opinion que lo que tenemos de la lengua griega es por medio de la latina, i de la latina modernamente por corupçion. I porque puso Alderete las palabras godas que tenemos oi, i las que tienen los italianos, i las que los araues tomaron de los latinos i de nosotros, i las que nosotros tomamos de los araues, i las griegas de que oi vsamos, solo quiero aduertir lo que, v se le olvido, v desprezio por inutil o demasiado (fol. 68 v.). I primero se a de aduertir que de todas estas lenguas vsa la española, no obedeziendo al fastidio de las pronunziaziones guturales hebreas i arauigas, ni afectando los espiritus de usos de los griegos, ni hiriendo las letras v doblandolas como los godos en las vozes griegas. Dos cosas le faltaron a Alderete: no poner todas las que puso Vergara, de quien las traslado, i invidarle su nombre, pues fue quien primero lo hizo. Dejose Alderete, de las de Bergara, ἀκοντιον, iaculun, azcona; Γυμνήτης, ginetes; Χυμος, xumos, çumos; Κεραια, çedilla; Φληναφος, fliflos y jiflos, burlas, no lo romanze (fol. 69 r.) o Bergara; Μειρακιον, muchacho o mochacho; Μαλακος, malato; Κόλλα, cola; Ποκος, copos, que es como garzos, zarcos; i otros Ἔνσαγμα, enjalma; Μωκ[κ]ᾶσθαι, mofar; Μῶκος, mofa; Κτῶμαι *(sic)*, tomar;

Οργίλος, orgullo; Θριγγός *(sic)*, techos. Todos estos, i otros muchos, se dejo, de los que pone Vergara, Alderete, aunque añadio otros, i los que Vergara pone para mostrar que ia que no son Griegos los interpretamos de griego, como Ἡλιοτροπιον *(sic)*, ierva que se llama asi de Helios que es sol, i tropos que es buelta, porque se buelbe al sol, conforme a lo qual se llama tornasol en bulgar, o jirasol; i, aunque pone entre las traducciones esta vox Δαμαρ, es oi asi: dama. Αρτος, es pan; tambien en artesa le tenemos asi griego, i en la voz hartos, que sin duda se dize, como de zevada azevadado (fol. 69 v.), de artos, que es pan, artado, porque el pan es la hartura de todo, i por eso se llama con el nombre Pan, que es griego i quiere dezir todo i copia, i es axioma medico *omnis saturazio mala, panis vero pessima*, toda hartura mala, la del pan malissima. I aduierto de paso que tiene orijen de la lengua griega el llamar al pan la cara de Dios, i entre la jente bulgar es relijion bolber el pan creiendo esto. Πόπανορ *(sic)*, ου, το, masa redonda, ancha i delgada, buena para los sacrifiçios, torta entonzes, aora, en oja mas sutil, ostia; tambien significa figura semejante a Dios, digamos su imajen, de πόνος i ἄναξ *(sic)*, Eustatio, *Iliad.*, δ. El *miç*, que dezimos al gato, deduze Vergara del Μύς griego, leiendo ipsilon la vpsilon, i es asi. I porque no parezca (fol. 70 r.) que juntamos o amontonamos como otros, es menester añadir algo del propio estudio, aunque poco, por no hazer maior el volumen con lo escusado. *Oxte, voxete: vox*, es griego οξύ, agudo, luego, presto, i ojeos de caza es griego, la misma voz ὀξέως, de repente, a prisa. *Nao* es griego, asi Ναω, corro, nado, fluo; i de ai motin es palabra griega, no de Μόθος, trabajo o gerra, sino de Μοθον *(sic)*, terrifico, terrible, alborotador, Μαργαριτης, margaritas; Διαφανεια, diafano; Διαφερω, difiero: Αγγειον, vaso, de aqui cangelon; Προσωπον, vulto, i de aqui prosopopeia en castellano: *con que prosopopeia que viene*. Γόργεια, τα, *mascaras*, *moharraches* v personas de representar, i de ai *gorja*, i *estar de gorja*, estar de juego, i de burla, i alegre (fol. 70 v.). Γρυ, grus, significa en griego cosa pequeñissima, de donde se dize *grumo*, pequeñissimo gajo de vbas; vn grumo se pide por cosa muii pequeña; tambien Γρυ, gru, sicnifica la voz del puerco, de

donde se dize en castellano i en latin gruñido. Γρυζω, gruzo, gruñir, llorar. Γρυλλη, grulle, voz del puerco. Γρυλλιζω, *gruño*, Γρυλλισμος, *gruñido*, Αποκρυφον, *apocrifo;* asi, en español, *cosa escondida* vsurpase por vna mentira dissimulada, i de ai se dize apocrifo en español lo mentiroso con nombre de verdad. Los griegos vulgares no guardan esta voz, pues lo llaman Κρυμενο, *crymeno*. *Mentira* es voz latina, de *mentior* que es *mentira*, i entrambas tienen su orijen en el griego bulgar, que (fol. 71 r.) llama la mentira Μινζιβηρια *(sic)*, *minziviria*, *fantasia*. Asi es voz griega Φανταστα, *fantasia*. *Orgullo* es voz griega, del vulgar οργη, *orgi*, *ira*, *orgullo;* el griego escrito la dize μιγνις *(sic)*, *mignis*. Todas las demas vozes i frases i refranes castellanos, en su libro que llama *Orijen de la Lengua Castellana*, declara en sus rayzes el dotor Rosal; a el remito lo particular en esto; solo advertire que entre las vozes godas que pone en Italia oi por uso, i dize que aca las conservamos, es *perla* una, la qual es voz claramente de *perula* o perilla, i pera en castellano es del latin *pyramis*, porque es piramidal, i en latin *piramis* i *pira*, la *hogera*, son del griego *piros* que es fuego, porque siempre se ue en forma piramidal; i en griego es *margarites* la perla. (fol. 71 v.). I algunas de las palabras aravigas que dize Alderete que tomaron de nosotros los moros, movido de que las refieren antes que pasasen aca en la perdida jeneral algunos autores, sospecho que son suias con todo eso, pues vbo jente de Africa en España antes de la perdida mucho, i las palabras, que es forzoso argumento, si fueran tomadas de Spaña, tubieran en lo arabigo algo españolizado. I uemos en las vozes nuestras que antes estan españolizadas las arabigas con adiziones de nuestra lengua, para escusar las aspiraziones de la arabiga, i dificulta mal en que lo refieren antes de la perdida despaña algunos autores, pues antes de la perdida despaña vinieron a españa phenizes, i hebreos (fol. 72 r.) i siros, luego penos, todos jente de esa lengua. Aora resta tratar de la corrupcion que los moros hizieron con la perdida despaña en nuestra lengua. I no quiero aumentar las vozes que pone Navarrete; solo aduertir que a todas las vozes que tenemos de moros que empiezan con *al*, como *almohada*, *alguazil*, i otras muchas, tienen

junto barbaramente con el nombre este articulo *hal*, siendo diuerso, i los nombres *mohada* y *guacir*, *alfereç*, *feriç*, *alfinique*, *finid*, i otros muchos. Aduiertase que la palabra *alcuza*, aunque tiene *al* i es palabra gutural i con *z*, que no me determino a que sea arabiga, porque en griego (fol. 72 v.) Ληκυθος, es vaso de olio, *alcuza*, aunque tambien significa lo que llamamos *bujeta*, quando tiene vnguentos. Ληκυθιον, *parva lecytus*, *parva ampulla*, pequeño vaso.

Padezio antes que los moros ni los romanos la lengua española detrimento de los penos o cartagineses, i poseieron toda España, mezclando su lengua, i por esto los latinos que despues escribieron, no pudieron determinadamente saber ia qual era voz propia española. Desta lengua pena aun ruinas no an quedado; solo escondio Plauto al tiempo i a la antiguedad en el *Penulo* vnas pocas, las quales hasta oi no an sido toca (fol. 73 r.) das de comentador ninguno. Solo Scalijero el hijo, vanaglorioso, amenazo las jentes com promesas de esa auentura, i despues de su muerte Frederico Taubmano, adulando a Isaaco Casaubon, dize que a el le aguarda esta zifra nunca entendida. I creo, segun los dos son doctos, tubiera claridad esta duda, a aber merezido su cuiidado, que justamente poseen hombres maiores. Son pues las palabras tales, que aun leerse no pueden, i como cosa que no entendida de nadie se ha escrito i impreso tantas vezes, a mi uer esta mentirossissimo. Solo aduierto que a mi parezer le intro (fol. 73 v.) duze Plauto a este peno hablando el lenguaje peno corrompido con el latino por donaire, como introduzimos en las farsas i comedias despaña, diziendo: *miño corazon te ve os ollos*, no solo llamandose *nochaon*, porque si se hablara el portugues o el italiano puro, fuera dificultoso, i como burlar, no entendiendolo nadie. Que esto sea asi, veese en algunos versos del acto V del Poenulo, donde el Hanno dize asi: *Ny thalonim valon uth si coratissima consith*, donde esforzandome a dezçyfrarlo, me pareze que el *coratissima* es *curatissima* (fol. 74 r.), como *acuratissimus*, *consith cunsith*, i que, para que lo corompiese como peno, hizo *oes* las *uu*, i puso la *h* al cabo del *sit*, porque como la pena era lengua derivada de la fenizia i sira, i todas de la hebrea,

la tau la pronunziaban con *h*. I en el *uth*, es lo mismo, que a mi ver es el *uth* latino, con la misma adizion. *Ni* es el *ne* latino, o sea punico propio, pues oi los turcos en lengua sclavona el *no* dizen *ny*, en estas palabras: *Ny brate zablu dios si dalekono*, hermano te apartaste lejo, i son los que casi conservan la lengua (fol. 74 v.). *Thalonim* pronunçia como e aduertido; por ser propiedad sira i hebrea la ת tau con h, tengo por çierto que significa *muchachos*, porque תְּעַלּוּלִים, thagholulim, sicnifica cosas de muchachos, i con eleganzia los muchachos propios, i conviene con la venida deste Hano poeno, pues, como el dize mas abajo: *Deos deasque veneror qui hanc vrbem colunt, vt quod de mea re huc veni vite venerim, measque gnatas et mei fratris filium reperire me si vitis dii vostram fidemque michi surrepte sunt et fratris filium*. Leyera yo aqui de mejor gana *et fratri filium*, porque ia dijo (fol. 75 r.) que venia a buscar sus hijas i el hijo de su hermano, i aora dize que las hijas se las quitaron a el i a su hermano el hijo, conforme a lo qual esta vien al sujeto la voz *talonim*, declarada por *muchachos*, restituiendola a la voz hebrea *thaholulim*. Que hable latin corrompido com peno, vese donde diçe: *canet hith bimithii ad aedin*, donde *canet* i *ad* i *edin*, poco corrompido, son latinos; y mas adelante *homalonyn*, *vbi*, el *vbi* es latino; *ythe*, *manet*, son latinos; el *ythe* es el *yte* sin la *h* de la *tau* suia (fol. 75 v.); *manet*, es latino, *syth*, *naso*, son vozes latinas; el *syth* es del verbo *sum*, *es*, *fuit*, *syt*, quitando la *h* con que acostumbran a acompañar la *tau*. *Succurratim misti atticum esse:* todo es latino algo corrompido, i luego prosigue: *Concubitum a bello cotimbeant*, que es puro latin; mas abajo *at enim;* i luego *et te se*, particulas latinas; *aodeanec* es querer pronunciar la lengua i no açertar; io lo leo *aodeanec*, *adeo nec*. Asi, quando los españoles quieren hablar italiano, por dezir *testa: io ti rompiro lo tiesta*, *inara vedini;* i por dezir *iorno* dizen *qualque jorno*. Acaba con estas palabras: *lictor bodes iussum; lictor* i *iussum* latinas vozes son, asi que se colije que introdujo um peno hablando latin punico mezclado con su lengua, como el que introdujo vn flamenco hablando en vna comedia, ¡ por dezir: *¿quierese apear aqui su señoria?* (fol. 76. v.), dezia, llevado de su lengua preçipitada i de sus erres: *se quierr piarr qui*

su sangrria. Esto es lo que io e podido aduertir i sacar del acto V de Plauto, donde nadie a puesto la pluma. Si herrare en lugar tan escuro, no es mucho, pues no llevo nadie delante. I como quiera que de la lengua punica no tengamos otro escrito, i este no se entienda, mal podemos ver que vozes devemos a los cartajineses, pues de todas estas aun no aluden confusamente a vozes nuestras sino dos o tres; *thalonim* a *talon*, *valon* a *valon*, *sillo* a *silo* (fol. 77 r.), *motyn* a *motyn*, *ni* a *ni;* i esto es solo aludir por lo escrito, no sabiendo en las mas su significaçion, que sin duda sera diuerssissima. Añada a esto el que mas supiere, que io are tam buen reçibimiento a mi emmienda, como Plauto a la luz i declarazion de sus tinieblas.

Aora nos resta la parte que en nuestra lengua tomaron con su imperio los romanos; i esta es tan grande, que se puede hazer vn libro entero que sea latin i sea romanze, con gramatica y vozes propias, como le hizo el dotor Agiar (1), i el dotor Hieronimo de Oliua (2) hizo vna orazion em prosa, latin i romanze; anda en sus obras al prinçipio. Biziana (3) (fol. 77 v.), valenziano, escriue tambien otras dos orazioneS. No pongamos ejemplos largamente. [Aqui Alderete (4), i adornado de varia dotrina.] Solo se a de aduertir que el lenguaje latino, mas limpio se hablo antiguamente i mas llegado a su fuente que aora, como se ve en las vozes: *home*, mas tiene de *homo* que de *hombre; fijo* mas tiene de *filius* que *hijo* aora. Gregorio Lopez Madera dize, de parezer de Anjelo Rocha, que esta palabra *hijo* la tomamos mas nosotros de *iios* griego, que del *filius* latino. I no es asi, que el *hijos* es corrompido de *fijos* que antes (fol. 78 r.) deziamos, como de *fembra hembra*, de *façer*, *hazer*, bolbiendo los modernos las *f* en *h;* i el *fijos* antiguo se deduze claramente de *filius* latino; i *filius* latino, de parezer del doctissimo Dante en el *Convivio Amoroso*, se dize de *filos* griego, que quiere dezir *amor*, porque los hijos

(1) Diego de Aguiar (?).

(2) Fernán Pérez de Oliva.

(3) Martin de Viciana. Nic. Ant. cita: *Alabanzas de las lenguas hebrea, griega, latina, castellana y valenciana*. Valencia, 1574.

(4) Parece una nota de Quevedo.

son amor de los padres. Pierdense vnas bozes, i otras se corrompen, y otras se conservan. Las que se pierden son como *frontispizio*, pues de una orazion latina entera, *a fronte aspizio*, hazemos vna voz determinada a una cosa, confundiendo los casos. Las que (fol. 78 v.) se conservan son como *amo*, *flamante*, *reçiente*, y otros muchos. Los que se corrompen, o se corrompen por mudar letras, como la *t* en *d* (*materia* dezimos *madera*, i otros); o por dejar letras, como *ronco*, voz propia griega de βραγχος, *branchos*, que significa enfermedad de la garganta, y en Tuzidides significa la ronquera: και βραγχος ἐπεγιγνετο, *i llegavaseles ronquera*. Segun la antigua voz, esta palabra *roncos* en castellano esta corrompida de entrambas maneras, trocando la *a* en *o* i dejando la *b*; mas conforme la liçion mo (fol. 79 r.) derna, solamente dejando la primera letra en este sinificado, porque escriuen βρονχος, que, quitando la be, es roncos. La misma voz tenemos sin corrupçion en *broncos*, toscos, que dezimos. Asi que es fuerza que, auiendo sido la lengua romana la que despues de los penos hasta los moros poseio a España, i, como Navarrete prueva, hizo bulgar su lengua en ella que hasta oi se conserva, i es fuerza que hablasen los menos distantes de su imperio en España menos corrupta la lengua latina, i mas los que aora hablamos, como se ue por todos los *Fueros Juzgos* i escrituras antiquissimas (fol. 79 v.), donde hasta lo que aora damos articulo femenino le tienen al rebes, i vozes de pueblos i lugares no conozidos, i asta los apellidos fueron otros, como se ue en el *Fuero Juzgo* de Toledo, que ia cite arriba, lib. 12, titulo de los judios que venden los siervos christianos o que los franquean: «A los muii sanctos e muii bien abenturados don Agapio e don Ceçilio, e a los juezes e a los obispos de aquel lugar, e otrosi a los otros saçerdotes de aquella tierra.» Digo io colijirse ia bien que, porque este pedazo esta escrito en el propio (fol. 80 r.) lenguaje que aora ablamos, que aora cuatrozientos i siete años que a que se escribio este *Fuero Juzgo*, se hablaba la propia lengua de aora, siendo lo que se sige en este tenor claro argumento contra la mayor fuerza que haze Gregorio Lopez Madera en su *Monte Santo* con vn retazo de vn previlejio. Prosige asi el capitulo propuesto: «de aquella tierra de

Barbi i de Sturgi i de Yliturgi, e de Macia e de Thuga, e de Thartugi, e de Agabia, e de Apegro, que son en esas tierras, salut», nombres no conozidos son a nuestra lengua (fol. 80 v.). *Non*, dezian, i aora no; i *podie*, *fiziemos; cuemo* dezian, no *como;* i *sos*, no *sus; seer* no *ser; otri* no *otre; segundo* por *segun;* i *franquedumbre* por *franqueza; tenudos*, no *tenidos; fasta eneus*, *hasta tanto. Eneus* se a perdido; *enteramientre*, no *enteramente*, e los señores los franqueen *man* a *mano*, no *mano* a *mano;* todo esto en el mismo capitulo; *gualardon*, no *galardon; escabezado*, no *descabezado*. Las vozes eran muchas diferentes: *buena* (fol. 81 r.) era *hazienda*, aora *bienes*. En el capitulo siguiente: «i el rey deve auer su *buena* del judio»; es su *hazienda;* y prosige asi: «e los siervos que nazen del aiuntamiento de los christianos e de los judios, mandamos que sean xpanos, e si se non quisieren tornar christianos, deven ser azotados paladinamientre e señalados laydamientre», que son palabras que oi no sabemos que sean; *sin ninguna contrasta*, i aora masculino: *sin ningun contraste; meatad*, i no *mitad*. I porque es cosa digna de uer, asi por la diuersa lengua que (fol. 81 v.) es la que llamamos antigua, como por el zelo de aquellos reyes santissimos españoles, quiero poner el fin del capitulo 14 del libro doze, titulo: «Los siervos xpianos no se allegen de ninguna manera a los judios, ni entren en sus casas.» Deste capitulo es lo mas que emos citado; acaba en estas palabras:

«E esta ley que fiziemos por amor de piedat e de relijion, por guarda de nuestro regno e de nuestro pueblo, que vala por siempre por el aiuda de Dios e de todos nuestros su (fol. 82 r.) cesores que estos establezimientos de la ley guardaren, Jesuchristo, que vençe los faga venzedores e confirme su regno de aquellos que sopiere que an voluntad de lo guardar, e maguer que nos non queremos que la sentenzia desta ley sea corrompida en ningun tiempo, todavia aquel que la pasare e non la guardare, sea en este siglo mas disfamado de todos los otros omes, e su vida desperesca en aquel tiempo que el asmare de venir contra esta nuestra ley, e aia tan grand carga de peccados en quanto el (folio 82 v.) pasare el mandado desta ley, i en aquel tiempo espantoso que a de uenir el juiizio, e nuestro señor que a de venir teme-

roso, sea departido de la grey de los fieles de Christo, e sea puesto a la siniestra parte con los judios, e sea quemado en las llamas del fuego, e aia al diablo por compañero, y esto mandamos porque la pena sea venganza daquellos que pasan los mandamientos de la ley, e aquellos que la guardaren que aian buen gualardon por siempre.» I es tal la diferenzia de la lengua española, corrompida por todas las refe (fol. 83 r.) ridas naziones, que aun en el escribir es diferente, como *vibdas*, que ellos dezian: aca escribimos *b* la primera i *u* la segunda, i dezimos biudas; *otro qualquiera, otri qui quiere; non son amos de un estado* dezian, i no *ambos* como aora; *el siervo deue seer batudo de çiento açotes*, no *çien açotes*, e *desfollarle*, no *desollarle*, *muii laydamientre toda la frente*, de donde se colije que llamar a uno *desollado* era por afrenta, tocante a esta costumbre; i el dezir *raydo* es de *laydo* antiguo corrompido; en otra parte (fol. 83 v.): «*e si el siervo fuere muiy laydo*, o muii *bil.*» Asi que, siendo tanta con los dias la mudanza de las lenguas, que aier dezian en España *buestra señoria*, i luego dijeron *bueseñoria* i luego *buesia* i aora *busa*, i toda esta mudanza e alcanzado io en la corte en menos de veinte años, mal haze quien procura defender que desdel tiempo de Nuestra Señora se hablaba asi como aora, si apenas vocablo antiguo se conoze ia en las vozes castellanas, no digo vocablo propio de la lengua, porque eso vese con toda zerte (fol. 84 r.) za que no ai ninguno oi en el vso. I querer dezir que nuestra lengua i la latina fue toda vna, es lastimosa ignoranzia, pues desmiente a los mismos antiguos latinos que de mas çerca conozieron la uerdad, i dijeron expresamente, no solo que eran diferentes, sino que en la suia admiraban la dureza de la nuestra (autores i lugares (1), a esto Alderete en su libro). Ase de aduertir que, aunque es verdad que la lengua española tiene mucho de la griega i hebrea, i sira i punica, i goda i arabiga, se llama romanze porque reçiuio sola esta por bulgar entre todas, i asi tiene mas de ella sola (fol. 84 v.) que de esotras juntas; i muchas de las vozes griegas i hebreas las tiene por medio del latin, aunque otras orijinales, mas son las menos, i asi con

(1) Parece una nota de Quevedo.

justa rrazon se llama oi romanze, de Roma, pues fue su lengua en sus hijos bulgar, porque aunque la arabiga fue vulgar en España, fuelo en los moros que la trujeron i nazieron de ellos, no en los pocos españoles que quedaron defendidos, parte con la aspereza de la tierra, parte con su valor. I asi ai esta diferenzia: que la arabiga fue vulgar en Espa (fol. 85 r.) ña; mas no fue vulgar despaña, i la latina si. Gregorio Lopez Madera, contradiziendo esta opinion, dize que los que dezian que traian gerras con los romanos, traiendolas en España, no lo dezian porque los españoles se llamasen romanos. I dize la uerdad; mas engañase en la rrazon, porque, declarando el lugar de san Isidoro en que llama al inclito rey Ricaredo venzedor de los romanos, porque deshizo i uenzio esta fazion en España, dize Madera que es porque a los que segian a los romanos llamavan romanos (fol. 86 v.). I no es asi, que el dezir que venzio Ricaredo romanos san Isidro es asi: que los venzio porque, como el presidio era de rromanos i las lejiones, i peleavan con ellos los que vinieron a tomar a España, sin tocar a los españoles, venzian romanos naturales que asistian a eso. El rey que aora quitara a Çiçilia al rey despaña, aunque siçialos *(sic)* son los naturales, españoles venzeria, por ser España señora i español el presidio. Romanos cruzificaron a Cristo con las manos, los judios con el decreto i con la voluntad, aunque Jerusalen era de judios. Por ser el presidio de Roma i estar por Ro (fol. 86 r.) ma, i dezir que la entregaron a los soldados, colejimos que fueron romanos, i por no entender la palabra *eli eli*, que, si fueran hebreos, la entendieran. Así que Gregorio Lopez Madera no entendio el lugar; i luego por vltima fuerza dize estas palabras: «y como llamavan romanos a los naturales, en consequenzia nezesaria, a su lengua dezian romana.» Esto es otro disparate, porque llamar romanze asi nuestra lengua, es cosa moderna mas que piensa el dicho Gregorio Lopez. Prosige asi: «pero nunca davan que se vbiese (fol. 86 v.) llamado latina, porque siempre fue idioma propio i distante del latin.» ¡Miren si lo enmendo! Aqui nos a cojido. Menester es vn adiuino etrusco para esto. Espantome que vn hombre tan onrrado dijese tal cosa, sin aduertir que, si los romanos eran latinos, i la lengua latina era

la romana, que es lo mismo dezir lengua romana que lengua latina; latina se llama la de Roma, porque Roma la tomo en su fundazion del Latio para el imperio, i la misma se llama romana en España, tomada de Roma. Pongamos este caso (fol. 87 r.): dos nombres tiene nuestra lengua: romanze i castellano; ¿no seria lo mismo dezir: ia los aragoneses hablan romanze, que dezir: ia los aragoneses hablan castellano? Pues lo mismo es en España: hablan romanze o hablan latin, hablan lengua romana y lengua latina, siendo vna misma. Dize luego: «el sexto engaño i equivocazion, es pensar que nuestra lengua tubo en sus prinzipios la barbarie i groseria que muestran algunas escrituras.» *Barbarie* i *groseria* llama las vozes mas semejantes a su orijinal i menos ofendidas del pueblo. Adelante asi (fol. 87 v.), la qual equivocazion consiste en no considerar que es muii çierto lo que dijo Orazio, que los lenguajes tienen sus mudanzas, de manera que se hablan en vn tiempo bien i en otro se corrompen i mudan, i despues buelben a su pureza primera, que es lo que el dijo:

Multa renasçentur que iam çecidere, cadentque
Quae [nunc] sunt in honore vocabula, si volet usus...

No pudo entenderse peor este lugar tan claro. Dise Orazio asi, en la satira postrera contra los malos poetas:

... Mortalia facta peribunt,
Necdum sermonum stet onos, et gratia vivax;
Multa renascentur que iam çecidere; cadentque
Quae nunc sunt in honore vocabula, si volet usus,
Quem penes arbitrium est, et ius, et norma loquendi (fol. 88 r.).

Pereçeran tambien mortales hechos; ni el honor de las vozes i la gloria clara es durable en las palabras; muchas an de resuçitar que antes murieron, i an de morir tambien las que aora viuen, si quiere el vso, que es quien puede en esto i el que da ley de hablar i enseña el arte.

Esto Orazio, donde no trata de las lenguas, ni dize que la que en tiempo de Zizeron se hablo vien i aora se habla mal, se a de tornar a hablar tambien como en el tiempo de Çiçeron, siendo fuerza que se hable perdida siempre peor; solo trata de la poca seguridad que tienen, si se les atreue el vso, las vozes mas her-

mosas, porque, en tomandolas el bulgo, el mismo Orazio las reprueva. Desto se quejo Çiçeron (fol. 88 v.) en vna epistola a Atico; i desto nos quejamos los españoles, pues el modo de hablar del vulgo, vsurpando las vozes a sus significados, nos las quita como se ue, verificado el lugar de Orazio, en esta palabra *natura*, que tubo tanta dignidad en la lengua antigua, i aora, por auerla vsurpado a parte obscena, no podemos sin verguenza vsar de ella, i barbaros somos forzados a usar del abstracto *naturaleza* por el concreto, no siendo lo que se quiere dezir; *meter* nos es vedado por lo mismo, i otras vozes sin numero, que tubieron onor (fol. 89 r.) hasta que la voca del pueblo las profano con torpes equivocaziones. I tornaran a cobrar su onor quando, dejando estas el bulgo, para las mismas cosas infame novelero, vsurpare la lengua o cautibare otras palabras. Asi que, entendiendose asi este lugar, aun costruido por vn muchacho de palabras, se entiende, i de ellas en este caso. I es lo mejor i mas çierto, si todo aquel volumen se hizo para defender las reliquias de Granada, dezir que, pues es milagro maior la çerteza de la profezia, que, quien entonzes supo las cosas (fol. 89 v.) que aora son, sabia el lenguaje, i para que fuese mas clara la profezia, i careziese de dificultad, o por la aspereza de la lengua fuese inutil, comunico Dios con el don de la profeçia el de la lengua; i con esto no sera nezesario esforzar la verdad con fabulas i sueños, como lo an sido todos los referidos, i mas el dezir que *acabamiento* es palabra propia del idioma español, i que esta en la (fol. 90 r.) profezia de Granada, i que no es del latin como *fin* de *fin*, siendo çierto que acabamiento se dize de *cavo*, i que *cabo* en romanze se dize de *caput* corrupto, como se ue en los mapas, pues donde alla dize *Caput Bone Spei*, dezimos siempre Cabo de Buena Speranza, i solo se muda vna letra de *caput; capo* dize el italiano, la *p b*, *cabo* nosotros; i aun aca lo vsurpan vulgarmente; *fulano va por cabo de tantas compañias*, es *ba por cabeza;* i *de cabo a cabo* dezimos, *de cabeza a cabeza;* esto afirma Anjelo Caninio (1)

(1) Angelus Caninius: *Institutiones linguae syriacae, assyriacae atque talmudicae*; Parisiis 1554.

en las *Instituçiones Syriacas*, de la mudança de las letras; *p* en *b* se muda, i pone este exemplo *caput*, *cabo* (fol. 90 v.).

Respondamos aora a Jerardo Mercator. Si la lengua castellana tiene casi todas las vozes griegas asi como los griegos las pronunziaron, i es toda latin en los idiomas diferentes solo casi en la pronunçiaçion, como valençiano, portuges i castellano, si tiene casi todas las vozes mas propias del hebreo, como azerca de los lugares nota Arias Montano sobre Josue, i de la lengua de Africa antigua que hablaban los penos lo mejor, i de la tiria suia, porque hablaban estas dos lenguas los penos, i por eso Plauto dize en el *Poenulo* (fol. 91 r.).

> Quid huc [ad]venisti nos captatum micdilips,
> Bisulca (sic) lingua, quasi proserpens bestia.
>
> —Bocio sobre los Psalmos.

Micdilips, tanquam *mixtus lips*, ad cartaginenses aludens, quos bilingues etiam vocat Virgilius, primo Aeneidos:

> Quipe (sic) domum timet ambiguan Tyriosque bilingues.

Bilingues quia Tyria et Africa lingua vtebantur; bilingues, porque vsaban de dos lenguas, la africana y la tyria, de la arabiga, quitado el cansanzio i molestia, muchas vozes de que refiere parte Navarrete (fol. 91 v.); asi que, o as de dezir, Jerardo Mercador, mal de todas las lenguas orijinales, o no le as de dezir de la española en quanto a las vozes i palabras, pues son las mismas que en sus orijinales. Pues de la grammatica de ella ¿como puedes tu blasfemar inconsideradamente, si en la eleganzia, conjugazion i declinazion es el mejor retrato que la lengua hebrea tiene? Dizes que por defecto de ella no damos a luz los partos de nuestro injenio, ni los comunicamos a los estranjeros. Echase de uer tu (fol. 92 r.) imbidia si as bisto nuestros libros, i tu inozenzia si no los as leido, pues son casi inumerables en todas çiençias los que en lengua castellana ai o en romanze, que es lengua española, pues hablas en comun de toda España; no quiero competir con tu lengua propia, con la griega i latina, en el propio idioma; ¿que Tito Liuio iguala a Jeronimo de Zurita, cuia his-

toria es fe en todo el mundo, autenticada con su nombre? ¿que studio se iguala ni que cuiidado a sus (fol. 92 v.) *Anales de Aragon*, donde, por hazer puntuales dos descripçiones, hizo dos jornadas a Italia? Obra grande, i escrita sin socorro de primeras historias ni relaziones trabajadas de otros. ¿Que comentarios igualan a los de Alburquerque i de don Bernardino de Mendoza el çiego? ¿que decadas a las de Barros? ¿que historia a la de Marmol de Granada? Illu[e]stre scritor es Pero Mejia, no le exçede Suetonio. ¿Qual fue mas cuiidadoso que Ambrosio de Morales? (fol. 93 r.). Copiosos scriptores son Florian de Ocampo i Garibay. ¿Que alabanza no mereze la verdad de Peranton Beuter? ¿Qual es mas limado estilo que el de Mosquera en la Conquista de los Azores i Herrera en la Vatalla Naval? ¿A que cosa exçelente no es igual la uida de Pio Quinto por Reinoso? ¿Que dejo por escriuir Gomara en la Ystoria Jeneral de las Indias, Cieça(r), Çarate, Gonzalo Fernandez de Oviedo, i Alvar Nuñez Cabeza de Vaca? (folio 93 v.) ¿Con que valiente escrito no presume el padre Roa, español de varia dotrina, en el libro de la Vida de la Condesa de Feria? ¿Donde menos adulterada de lisonjas resplandezio la verdad que en los Comentarios de las Gerras de Alemania, de don Luis de Auila? ¿Qual es mas dichoso trabajo ni mas estimado estudio que el de Illescas en la *pontifical*? ¿Quien junto mas que Pineda? ¿Que se le escondio en las tinieblas de la antiguedad al dotor Jeronimo Gudiel, en el Compendio (fol. 94 r.) de Historias i Antiguedades despaña? ¿Que cosa tubo reservada el tiempo en sus anales ni la memoria escura con los dias al trabajo de Argote de Molina? ¿Quien de todas las naziones en la lengua propia i latina osa competir el nombre a Juan de Mariana? ¿Quien por desconozido camino i nunca intentado de nadie scriuio tan sutiles discursos como el Presentado frai Gregorio Garzia, en el *Orijen de los Indios*? ¿A que sublime escritor no da imbidia (fol 94 v.) fray Hernando del Castillo, en la historia de su orden? No ai numero para contar los gloriosos scritores despaña, aunque los mas que e rreferido son de Castilla solamente. ¿Sono por uentura, Jerardo Mercator, la eleganzia griega mejor en los labios [de] Demostenes, Eschines o Isocrates, o la latina en Çiçeron v Horten-

sio, que la española en las obras de frai Luis de Granada? pues invidiadas y admiradas de las naziones, traduzidas (fol. 95 r.) en todas las lenguas estan, agrauiando la propia en que nazieron, illustre parto despaña con que justamente esta la nazion banagloriosa. Io creo que no las as visto, Jerardo, porque la materia de los libros i la pureza de su verdad no es manjar de tu entendimiento, arrastrado de vizios torpes, i criado a los pechos de la erejia revelde; que, por huir del çielo, tratas solo de cosas de la tierra, i te tienes por mayor cosmografo que Ortelio, porque eres maior (fol. 95 v.) en el cuerpo del libro, no en el alma de lo escrito. Dejote de rreferir con mayores encarezimientos, si lo son palabras que aun quedan a deuer alavanzas a los sujetos, los *Nombres de Christo* de frai Luis de Leon, cuias obras en todas lenguas triumphan de buestra imbidia. Dejo a Françisco Arias, Ribadeneira i Malon, singulares i poderosos a onrrar vna lengua con sus escritos. Pues dime, dejando las cosas grandes, ¿quien tienes tu en ninguna lengua, entre griega, hebrea (fol. 96 r.) i latina y las buestras, todas ocupadas en seruir a la blasfemia, que teneis que comparar con la trajedia exemplar de *Çelestina* i con *Lazarillo*? ¿donde ai aquella propiedad, grazia i dulzura? ¿que nazion no los a echo tratables a su idioma, como a podido, hasta los turcos i moros? ¿Que Orazio, ni Properzio, ni Tibulo, ni Cornelio Galo, exced[i]o a Garzilaso i Boscan, que Terenzio a Torres Naharro, que Anacreonte iguala a Garzi Sanchez de Vadajoz (fol. 96 v.), que Pitagoras i Phoçilides i Theognides i Caton latino no se dejan venzer de las coplas de don Jorje Manrrique, nunca bastantemente admiradas de las jentes? ¿Que teneis que poner en comparazion con el diuino Castillejo? ¿Que oponeis al doctissimo Juan de Mena, donde es gran negozio entenderle i difiçil imitarle, i exçederle imposible? ¿Que es igual al cuiidado i lima de los versos de Hernando de Herrera, a la blandura (folio 97 r.) i propiedad de Figeroa, a quien dio Italia lauro i nombre de *diuino*? ¿Quien, de todos los que merezen voz de la fama, sintio en tan façiles i doctos versos tan altos sentimientos de amor como Lerma, pues con sus lagrimas i desesperaziones enrriquezio nuestra lengua? ¿A que griegos ni latinos comunico amor los se-

cretos que leemos en sus versos? Dejo, por no parezer vanaglorioso, agraviados com mi silenzio infinitos, iguales a los referidos. Pues si en (fol. 97 v.) teulujia i escritura, ¿que no se halla en los sermonarios del Padre Santiago, i Cabrera, i otros singulares hombres? ¿Que no toca en sus libros de Amor de Dios Fonseca; de filosofia, que no ai en las obras de Moya? ¿Qual philosopho exçedio ni igualo el *Examen de injenios* nuestro? ¿De navegazion, quien a dado de si mayores muestras que Zamorano? Dejo los muchos antiguos. Pues en cosas de gerra ¿que ai mas copioso i mas sustanzial (fol. 98 r.) que la Teorica y Pratica de don Bernardino de Mendoza? ¿En que materia del mundo no ai en España sola tantos libros como en todas las naziones en sola su lengua, en la qual estan traduzidos todos los griegos i hebreos i latinos, i franzeses i italianos, como es de uer al que a uisto librerias en España, i entre todas la del señor don Diego Sarmiento de Acuña, que es toda de libros en la propia lengua, donde estan de suerte que apenas los mas de ellos se uen (folio 98 v.) mejores en sus orijinales? El vno es Virjilio, cuia grandeza siendo incapaz de version, esta contenta en la de Gregorio Hernandez; Eliodoro, *Teajenes i Clariquea*, en la segunda version impresa en Alcala; Cornelio Taçito verguenza haze a Lipsio i los demas comentadores, rico con los comentarios i traducçion de don Baltasar de Alamos. I entre estos autores, osadia pareze o es temeridad, nombro a Anacreon mejorado (fol. 99 r.) en castellano por mi, i a Phozilides en la parte griega; i de la hebrea los Trenos de Jeremias. Guezes serays vosotros, belgas i alemanes, i uereis si es la eleganzia ajena de nuestra lengua, quando io, rudo dizipulo de los doctos varones despaña, la hallo con fazilidad. Pues si esto es asi, Jerardo Mercador, i la lengua tiene el orijen que e mostrado, i ai en ella tantas cosas noblemente scritas; ¿con que fundamento dizes que, por el defecto (fol. 99 v.) de ella, no comunicamos nuestras obras a los estranjeros? Mas tu eres tal, que abra primero el mundo todo conozido tu herror, i quiza castigadole, antes que tu le confieses.

Dizes que somos de felizes injenios, pero que aprendemos infelizmente. ¿En que hallas la infeliçidad? porque en las obras no

que eso, i, a fe, lo emos provado. Solo deue de ser en que, siendo escritas para enseñarte a ti i a otros erejes la uerdad de la fe, no consigen su efeto; i esa, mas es infelizidad tuia, que (fol. 100 r.) de los que aprenden. Si es por aprender tarde, es herror i locura, i imposible, porque eso contradizes con hazernos felizes de injenio. Si es porque no aprendemos cosas serias i de ueras, toca eso a vosotros, cuio prinzipal cuiidado en las vniversidades esta en la pronunziaçion i ortografia en questiones de nombre, i, quando mas glorioso, llega a ser vn Duza (1); i un Scalijero es para mirar si Plauto dijo *oro* por *precor*, mudar vna letra, alterar vna voz, despedazar a Luzilio, Petronio, Plauto i Catulo; el vno i el otro hazer que se des (fol. 100 v.) conozcan a si mismos Titulo *(sic)*, Properzio, Manilio, Ausonio, Sexto Pompeio, Varron i los opusculos de Virjilio, Ausonio i otros, que si aora resucitaran, segun estos criticos los despedazan, apuntan, declaran, notan i alteran, no se conozieran a si mismos, ni se vastaran a aberiguar con sus obras. I esta es toda buestra loa, çiençia i dotrina, i con esto quereis llamar infelizes los studios despaña, donde solo se atiende a la philosophia, teolojia y medizina, canones i leyes, i notizia de lenguas, auiendo (fol. 101 r.) en cada esquina hombres doctissimos en ellas, sino que les pareze cosa digna de desprezio buestro modo de scriuir, en no entendiendo el lugar: *erigo literulam, desunt corrupta, sunt incuria librariorum, sic im meo manuscripto.* I hazeis spantosos bolumenes de tesoros criticos, i no poneis en ellos de berguenza al italiano Roberto Tizio que os puso a todos çeniza, que asi piso la cresta al Vilio Maro o al vil Escalijero, que, sin respuesta, soberbio, dio bozes, i, respondido, callo vmilde i acobardado (fol. 101 v.). Esto llamo io aprender infelizmente, Jerardo, que no aprender las çiençias.

Los medio doctos dizes que nos llamamos doctos, i no se io

---

(1) Jan van der Does, estadista, historiador, poeta y filólogo holandés. En 1572 se declaró partidario de Guillermo de Orange. Su obra más importante es *Los Anales de Olanda* «(Bataviae-Hollandiaeque Annales)». Apareció por primera vez en verso en 1599 y en prosa en 1601. Otras obras suyas son: *Epigrammaton,* lib. II; *Satyrae,* II; *Elegiarvm,* lib. I; *Sylvarum,* lib. II. Antuerpiae, 1570.

que se lo llame ninguno, que no somos los españoles como vosotros, que llamais incomparable varon a Josepho Scalijero, abiendo otros muchos erejes i gramaticos i desvergonzados como el; *Sol Galie* a Turnebo. ¿Que titulos ai de nuestros libros reprehensibles por vanidad, que elojios emos echo con desvanezimiento a nuestros autores, abiendo sido innu (fol. 102 r.) merables los que aun de buestras vocas por su virtud los an tenido i merezido? Vosotros sois los que poneis miedo con los titulos de los libros i con los epitetos: mira tu *Atlante Mayor*, siendo vm pobre remendon de Ortelio.

Añades: «aman los españoles las mal fundadas cabilaziones de los sofistas.» Todo lo dizes al rebes. ¿Por uentura en España hallo aplauso buestro Pedro de Ramos, perturbador de toda la filosophia i apostata de las letras? ¿Quando abrio en España nadie los labios contra la uerdad de Aristoteles? (fol. 102 v.). ¿Turbo las academias despaña Bernardino Tilesio, o hallo cathredas como en Italia? ¿Tiene aca sequazes la perdida ignoranzia del infame hechizero i fabulador Teophrasto Parazelso, que se atreuio a la medizina de Hipocrates i Galeno, fundado em pullas i cuentos de biejas, i en superstiçiones aprendidas de mujerçillas i picaros bagamundos? ¿An manchado nuestro papel buestros majicos engañosos Auanos, Agripas i Tritemios, a quien veda la Inquiziçion, no porque sea verdad (fol. 103 r.) lo que scriuen, sino porque no desperdizien i mal logren el tiempo a los que los leyeren? ¿Qual fue tan rematada locura que no hallase impresion entre vosotros? ¿Que desecho España por falso i vil, que no hallase estima en buestra superstizion i prezio em buestros libreros? ¿Que sagrado libro no mancho Melanton, que animo no llevo tras si la cabilosa adulazion de Lutero, que no creistes a Calvino, en que negastes credito a Besa? I siendo todos estos, no solo sofistas, sino enemigos publicos de la verdad (fol 103 v.), dizes que segimos a las mentiras de los sofistas, nosotros que nunca los oimos ni comunicamos con quien los oiese, observadores de la Scritura i de los primitiuos padres griegos i siros, de la filosophia de Aristoteles i de la medizina de Hipocrates i Galeno, hombres a quien nadie que sea partizipe

de rrazon dejara de llamar padres del saber, quanto i mas sophistas?

Vltima calumnia en esta orden es asi: «hablan en las vniversidades de mejor gana español (fol. 104 r.) que latin.»

En las cosas que no son tocantes al argumento o çiençia o leccion, sino en el corro i de cosas familiares, dize la uerdad, que hablan castellano; i eso es razon, porque hablar latin bulgarmente, solo aprovecha para vulgarizar el estilo i deprimir el espiritu para, en ofreziendose escriuir o hablar en cosas mayores, no tratar las materias con iguales palabras. Esto se uera mejor defendido en las *Paradoxas* de Sanchez el Brozense, cuiidadoso i docto español (fol. 104 v.). Mas si lo dizes por los argumentos i actos i liçiones, te engañas, o te engaño la relaçion, antes la malizia, porque no se permite hablar sino en latin en ninguna de todas las vniversidades despaña, cuia grandeza i dotrina, maestros y diçipulos, tendran su lugar adelante mas largamente.

I quando todo esto no vbiera, Jerardo, contra ti, i no tubieran historias copiosas i elegantes todos los reyes despaña, era para nosotros gloriosa respuesta que los españoles mas se prezian de hazer (fol. 105 r.) cosas dignas de ser escritas, que no de scriuir sueños o lo que otros hizieron, qual como dize en Dion, 2 oracion, *de Recno* Alexandro, es ser pregoneros, i en estas palabras da por sin comparazion abentajada nuestra virtud a la buestra. Pues, si tanto admiras a Homero, dize Philipe a Alexandro: «¿por que tienes em menos su uirtud?» y respondio: «porque en los juegos olimpicos de buena gana oiria el pregonero dibulgando los hechos con voz grande i clara, pero aun entonzes mas quisiera ser pregonado que pregonar a otros.» I en España ai entrambas cosas, pues an sido los (fol. 105 v.) españoles fama de si mismos, i el parezer que no ai mucho escrito de ellos, es el auer hecho tantas cosas dignas de ser escritas, que nunca las igualaran con alavanzas los virtuosos i doctos, ni con invidia los estraños enemigos suios.

I la comparazion de la lengua española en escritos i autores, no la e hecho hasta aora, sino solo en la propia lengua, en la qual compite con la griega i latina, i de las bulgares no con

otra sino con la franzesa, noble en escritores, que, en las buestras, del latin se sirben hasta los ofi (fol. 106 r.) zios viles, por defecto de la propia. No se me esconde que Erasmo, en el dialogo de pronunziazion, burla del afecto con que los españoles repetidamente vsamos de la ese; i fundalo mal Erasmo con cuentezillos i chistes; i aun para ofendernos en sola la pronunçiaçion de una letra, nos alaua en lo que mas importa. Bien se que, como aleman, ironicamente dize: «at mihi videntur viri iusti pariter ac prudentes hispani, qui quod Galli peccant in *S* abunde pensant nihil sine hac litera pronunciantes, ac sepius eam in eandem dicçionem infulcientes»; i adelante asi (fol. 106 v.): «Si ludere vacaret, dicerem Gallos, quoniam non asueverunt sibillis ob serpentium illic raritatem, metu ac religione vitare literam, ne provocatum cognato sibilo noxium animal frequentius eo demigret. Contra hispanos, vt viros fortes, et serpentium sibilis asuetos, adeo contempsere illos, vt etiam obsibilent, quo absterreant.» Mucho encarezimiento de miedo es en los franzeses no silvar de miedo de culebras, que son tan rraras alla, i mucha osadia de los spañoles silvar donde ai tantas. Pase esto por chocarreria en el doctissimo Erasmo (fol. 107 r.), que tal vez se deja llevar de la pasion destranjero. I para fundarlo con alguna autoridad, dize: «*magis me movet quod priscis illis tantopere displicuerit, qui parçe literam hanc admiscuerint in tantum vt quidam totas odas conscripserint* ασιγμως, *hoc est, nunquam admixto* σ. *Quin et Pindarus legitur hanc literam infamase versu*»; i no ai otra cosa en los himnos de Pindaro i de Anacreon sino σσ. ¿Que *s* rehuso Virjilio de poner en sus versos, aun en los que quiso que fuesen mas sonoros, como este, que es todo *s*: «Stat sonipes ac frena ferox spumançia mandit?» Tampoco rehuso que colidiesen, que, si fuera tan notable falta o tan aborrezible letra, quien tanto limo sus (fol. 107 v.) versos, no dijera:

mile trahit (sic) *varios adverso sole colores,*

i en las *Georgicas:*

hoc façiet, vacuos si sit digesta per agros;

i mas abajo:

nascitur, et casus abies visura marinos,

donde no ai palabra que no tenga vna *s*, i vna dos. I destos versos son infinitos en todos los autores latinos, por lo qual en ellos i en los griegos lo considero mal Erasmo, i en los hebreos. Pero es de notar que la voz del hombre es diferente de la de las vestias en los azentos solo quando la forma del aliento con la lengua en los lauios, en el qual jenero de pronunziazion es frequente el silvo o la *s*, i en esotras guturales v del paladar, como la alemana, es pronunziazion (fol. 108 r.) de vestias, como el gruñido de los animales, que le forman en la garganta, i las vozes de los grajos, que, bibrando la lengua en sus paladares, despedazando el aire, repiten la *rr* de los alemanes. Las aues regaladas i blandas, con el silvo cantan la pronunçiaçion de la *s*; articulan como el ruiseñor. Esto dize Terenziano Mauro (1), pues, tratando de la *r*, dize: *Vibrat tremulis ictibus aridum sonorem*, i por eso es letra de borrachos, porque se pronunçia tremula, ques propio de los que estan fuera de si i poseidos del vino. Añade:

> S promptus in ore est agiturque pone dentes;
> Sic levis et vnum ciet auribus sussurum (fol. 108 v.)

Augustin Sebastian Noucaeno, en su libro de las letras, vozes i açentos hebreos, dize de la *s* lo mismo, i aun dize que afectan los hebreos mas el silvo sonoro, añadiendo vna *c* a la *s* en la pronunçiaçion, con vn punto, asi: שׁ *sece*, *sce*; i en español solo en algunas vozes *sece*, asi como *scero* y otras. I, tratando de la *r* de los alemanes, dize estas palabras: «res tremulis ictibus crebioribus, ac diductis labiis, superius palatum vibrante lingua ad canis similitudinem dentibus renudatis, pro voze fragorem redit, quamobrem cum et canibus rixantibus literae sonum propemodum quis possit dicere latini non inepte caninam literam apellauerunt».

(Fol. 109 r.) נָדַל *nadal*, de donde los latinos *natare* i nosotros *nadar*, i de ai *nave*, o Ναω griego, porque significa vn animal que en syriaco i en caldeo se llama asi, que, por los muchos pies con que se pareze a los remos, le llaman asi, çiento pies, en

---

(1) Nació hacia fines del siglo II. Autor de: *De litteris, syllabis et metris Horatii; De litteris, syllabis, pedibus et metris tractatus.*

romanze gusano velloso; Ιουλος llaman estos gusanos los griegos, i por eso llamo Ιουλος las naues Lycofron, al prinçipio de su *Casandra;* i en latin las llama asi Valerio Flaco, primer libro.

נוב *nub, frutificar, aumentar, crezer;* de aqui *nubere* en latin, *casarse*, que es aumentar, o para aumentar i dar fruto i creçer, segun las palabras *crecite et multiplicate, etc.* (fol. 109 v.). I de ai en español *nobio* y *nobia.*

נין *nin, hijo*, de aqui *niño*, i de *niño, niña* español.

Coxo o *cojo* español, es griega voz; asi lo aduierte Josepho Scalijero sobre Sexto Ponpeio. *Cataxes*, voz griega καταξ, quiere dezir κατεαγος, de la glosa de Isidoro, *catax, claudus, coxus.* En las antiguas glosas de los griegos, *coxo,* λολος, lee χωλος. Los españoles guardan este nombre; al *claudo* latino llaman *cojo* i *cojear,* i prosige Josepho.

Que los penos tengan la lengua de syros y fenizes, que esta fuese la tyria, i que la hablasen, consta (fol. 110 r.) destas palabras de Josepho Scalijero sobre Sesto: «Sarra prius insula que nunc Epiros est, ita plane scripsit Festus. Significat, prius insula cum esset, postea cum ab Alexandro obsideretur ἠσπειρωσθαι. Nota [h]ac celebris historia, nomen hoc incognitum fuit grecis. Nam vt Syri ipsi vocabant Tyron. At Phenyzes antiquitus *Sor* dicebant, eorum colones (sic) cartaginienses, eadem lingua vtentes *Sar* vocarunt. Ab illis didiçerunt Romani. Vnde Ennius Penos Sarra oriundus dixit, hoc est, Tyro, obsolescente hebraismo quod fuerat idioma Phenicum Syri pro Sor. Tur dixerunt, primum quia *Sade,* vt *Sin* literas mutant in *Tau,* deinde quia ipsi non vtuntur *o*, set pro ea *v* solent vsurpare. Qui utriusque lingue operan dederunt, sciunt me verum loqui.»

(Fol. 110 v.). Sexto Pompeio: «*supparus* dicebatur puelare (sic) vestimentum lineum, quod et *subulca* appelabatur. Pomponius *infulonia.*» De aqui *subucula*, poco mudado. Prosige: «Velum omne quod ex lino est *supparum* dicitur. Puniceum vestimentum ita vocat Nevi de Belo punico», etc. Sobre este lugar, asi el desvergonzado Escalijero en sus notas: «Supparum (sic) camisiam vsurpat Paulus verbum suae aetatis, ac suorum hominum elegan-

tia dignum. Cama est barbarum vocabulum. Id significat lectum. Hodieque in idiotismo suo retinent Hispani, *camas* enim lectos vocant, ab eo tunicam ligneam (sic) nocturnan [vocaverunt] camisian. Autor Isidorus, et ipse homo hispanus.»

Dido, entre los penos significa *virago*, *varonil matrona*, nombre que a Elisa pusieron despues de muerta, por el valor con que se dio muerte (fol. 111 r.).

Sufes: no entiende esta voz Josepho Scalijero en nada de lo que sueña sobre Sexto Ponpeio. Es voz pena, i por eso hebrea, porque, con la mescla de los fenizes, la lengua punica es hebrea; los phenizes, vezinos de los hebreos, hebreo hablaban. Añado poblaçion. I estos phenizes, compañeros de Elisa, trujeron con ella la philosophia a Karthadam, o Cartago, media çiudad. Probarse a mas despazio esto en otra parte. Sigiendo a Othon Heurnio, en su libro intitulado *Barbarize philosophiae*, su *f* es por *f* o por *p*, que es la letra hebrea פ *phe;* quiere dezir en hebreo *rubio*, asi en el Psalmo cvi בים־סוף en el mar, *suf*, que se interpreta en latin *rubrum* (fol. 111 v.) o bermejo, la voz *supf*. I de ai a los majistrados los penos los llamaron *sufes*, quia purpurati inçidebant, porque andauan bestidos de purpura, i los romanos, a quien vinieron derribadas por los griegos i latinos las costumbres i letras de los hebreos, llamavan *purpuratos* a los Padres conscriptos. No se me huie que סוף sinifica las algas o lugar juncoso, o el junco o el papiro, de que ai gran copia en la orilla, i tambien significa la tempestad i la tormenta; mas todos le buelben por mar rubro o bermejo. I aun alegorizan algo de la sangre de Christo. Fuera desto Aben Ezrra quiere que sea nombre del lugar, i sea asi; mas porque es el lugar san (fol. 112 r.) gino i rubro o rojo, sea nombre de tal lugar. La rayz es סוף *finire*, *deficere*, *desinere*, *acabar*, *dejar;* i lo mas çierto es que se dize de la raiz que sinifica *finire*, porque el sumo majistrado difine las cosas. I aduiertase que la voz *sup* no significa mas *vermejo* que *papiros* que *junco*, sino que, viendo los ynterpretes llamar en la Scritura a aquel mar, *sup*, vnos, viendo que es juncoso, dijeron que significaba el junco, i otros, viendole bermejo, que rufo.

Desmazalado, es voz hebrea, syriaca, por mejor dezir; quiere

dezir *desdichado*. Porque מַזָּל dize fortuna i estrellas, planetas por lo herrantes i uarias: *mazal tob*, *buena fortuna*, *mazal ra*, *mala fortuna* (fol. 112 v.).

Plutarcus, Simposiacῶν, decados 8, cap. 6: και μήνσαν μεν τὴν, etc., provando que muchas vozes latinas se dizen de las griegas, como *mensa,* quod in medio ponatur: «panem eo quod plaçet famem; coronam a capite quemadmodum galeam coronam dixit Homerus: quos nos odontas vocamus, illi dentes»; i los españoles dientes: at labra, nos labios quod illis esca aprehendatur.

Actuarium, abado, aditamentum, hispanize añadidura.

Bonaventura Vvlcanius in glosario latino greco, sic aginare, στρατευεσθαι, et aginat στρατεύειν docuit notis in Festum. Josepus Scaliger legendum τρακτευεσθαι, et τρακτευειν quod sicnificat *negoziare*, es palabra que los griegos tomaron de los latinos, i que en las constituciones de los emperadores griegos se ue cada dia; los españoles la (fol. 113 r.) guardan i llaman tratantes a los negoziantes, i a la casa de negozios en Seuilla contratazion; hastaqui Buulcanio, confirmando las emmiendas de Josepho Burdon, i es de notar que con el hispanismo se defiende la leccion griega antigua aginare, o latina, aunque mas antigua que tractare, pues dezimos los españoles, juntando la vna voz i la otra, traginar al negoziar, donde se ven juntas entrambas vozes, la una adizion de la otra, como declarando o padrinando al nuevo uso la mas antigua o escondida.

AEgiptium, φαιόν, negro, i de aquy feo como la noche, i desto negro como la noche, ni malis, latino, fedus, id est turpe (folio 113 v.).

Barus, Burrus, Πυῤῥός, Burrus, etiam est rubellus, rufus; de aqui sospecho que dijeron borrachos los españoles, i burro, al asno, i burro al vizcaino por la color, del vever colorada.

Bauar, lege Baccar, Hispani Buccaro.

Chico, que dezimos en español, se dize de cico, γρυκοκκος. Legendum fortasse: Γρυ, vnde proberbium: negri quidem ciccum (?) mali granati membrana. Hesychius interpretatur, κικκος διαχωρησις, credo legi apud Hesichium et Isidorum vnico. c.

κικκος διαχωρησις. Alvi excrementum eiestio alvi sanguinea. Ioanes Meursi *Glosario* (1).

Καλτζα *(sic)*, caliga; Codinus *de officiis aulae Constantinopolitanae*, et sepissime ilic. Ιλλουστριος, illustres dicnitatis nota, Basilic. Egloga vii, et Suidas, Προκοπιος ιλλουστριος, etc. (fol. 114 r.).

Harbar se puede deduçir del hebreo, porque *harbe* i *arbar* quiere dezir mucho, i al que en cualquiera cosa haze mucho mui a prisa, le dizen que lo harba. Vese esto en aquellas palabras de Samaeo: אמורמעט emormeatvaaseharbe ועשהרבה abla poco i az mucho.

Ganta χρωαλώπηξ diçese *Ganza*, genero de ansar a quien los teutones llaman *gans*, i nosotros, de ellos i del latino, *ansar*, *ganso*.

Gras, χθον, lee χθων, *gras*, cui vozi respondit teutonica vox *Gras*, quod *gramen* significat; los españo[le]s, del latin, grama o alcazel. Vaz, voz nuestra, del arabigo. Hittus φωνὴ κυνός, inde Hittio ἰχνευω, propio de los perros, noto Josepho Burdon κνιζοντων, etc. Vestigia indagantium hispani belgae vocem sic quatientium, exprimunt vocea uict (?) acione canum siue Hitto (fol. 114 v.). Mannis βουείχοις, burro, asno. Mataxa Σιρά, hispaniçe *madeja*. Mutilus κολοθός, hispani, *motilon;* llamase asi la obeja trasquilada, i, metaphoriçe, *el rapado*. *Guhrraghanim*, ranas en caldeo. Esta voz con que en España llamamos a qualquiera pronunciando *çe*, es deduzido del hebreo זֶה que sicnifica *este;* i es demostratiua de cosas çerca i de lejos: asi Psalmo lxxxvii: Etiopia este nacido alli: Cus zeh ilad sam (2).

---

(1) Jean Meurs: *Glossarium Graeco Barbarum.*

(2) Siguen, en el original, dos páginas donde Quevedo anota lo que dice Sexto Pompeyo, citando á Ennio, sobre la relación de la lengua griega con la latina, y lo que el mismo gramático escribe sobre la voz *Sufes*, con la nota de Josefo Escalijero á este vocablo.

(Fol. 122 r.). **Capitulo V.**

De las costumbres con que nazio España, i de las antiguas.

Como sea verdad asegurada por los philosophos que de la buena o mala tenplanza de los humores resultan las complexiones en los cuerpos, i de ellas las costumbres, las quales, aunque suele correjir la rrazon, por la mayor parte muestran, o en las obras o en la intenzion, imperiosamente su malizia, es sin duda que España, teniendo tierra templada i çielo sereno, causara semejantes efetos en vmores i condiziones, como se ue, pues ni la frial (fol. 122 v.) dad nos haze flematicos y perezosos como a los alemanes, ni el mucho calor inutiles para el trabajo como a los negros i a los indios; pues, templada la vna calidad con la otra, produze bien castigadas costumbres. Es natural despaña la lealtad a los prinçipes i relijiosa la obedienzia a las leyes, i el amor a los jenerales i capitanes. Siempre en todos los reyes que an tenido, buenos v malos, an sabido amar los vnos i zufrir los otros, comprando siempre la libertad de sus patrias con generoso desprezio de sus vidas; i anles dado ocasion a tantas glorias, la infinidad de calamidades que eslavonadas la an turbado el sosiego, que, como España (fol. 123 r.) con la rriqueza trujo asi cudiziosos los siros i fenizes, los griegos i los romanos i los sarrazenos, de quien el mar defendia sus puertos hasta que los trujo vn traidor o sea lo que otros quieren, ocupados en acreditar lo menos comun, aunque sea menos verdadero, sin duda a ejercitado mas las armas i la virtud militar que las demas naziones, que por la pobreza i poco abrigo de sus tierras solo saben de peregrinaziones, i arrimados a la industria, se hazen ricos en España del prezio que ponen su afan i solicitud. I estas costumbres son hijas de su nezesidad; asi lo dijo Ciçeron, el que todo lo dijo mejor que todos, lo que tomo de otros, mejorandolo, i lo que no, de suerte que nadie lo pudiese mejorar (fol. 123 v.): tomo 2, oracion xv, *De la Ley Agraria, contra P. Seruilio Rullo*, al fin: «no se enjendran en los hombres las costumbres tanto de la estirpe i linaje o

jenerazion, como de aquellas cosas que les son administradas de la naturaleza del lugar i de la costumbre de la vida con que nos criamos i vivimos». Los chartagineses no los llaman mentirosos i engañadores por su nazimiento, sino por la naturaleza del lugar, porque por sus muchos puertos, con muchas i uarias lenguas de mercaderes i aduenedizos, por el logro, son dados al estudio de engañar; a los ginobeses, montarazes duros i rusticos, enseño su misma tierra, con no llevar nada si no es con mucho trabajo i labor (añado io (fol. 124 r.) a buscarlo en las tierras ajenas); los campanos, siempre soberbios con la bondad de sus campos, con la abundanzia de sus frutos, con la salud de la çiudad, fabrica i hermosura. Mientras tubo Roma a quien temer i enemigos, ¡que diferentes costumbres tubo! ¡Como se egerçito en las armas! ¡Que pechos tan valerosos ostento al mundo! Mas luego que onrraron sus deseos perezosos al otio bestial con nombre de Paz santa, ¡que vizio no se apodero de ella!, i ¡que torpeza no embarazo los animos que antes vastaron a sujetar el mundo! Viose entonzes que la prudenzia de los ombres sobra para uenzer el mundo; mas no sabe benzerse a si. I si es uerdad que (folio 124 v.) a la imbidia de los enemigos i al miedo preçioso que se les tiene, llamole asi por efeto que haze, se deue el cuiidado i diziplina de los perseguidos i invidiados, largo es sin duda en España este fruto, pues como tierra que por todas partes se ue aduertida de ojos, enemigos de sus prinzipios, a que se ejerçita toda en defensas de su virtud, i asi en esta poca paz que alcanzamos, em parte maliziosa, el largo abito a las santas costumbres de la gerra la sustenta en ellas, aunque a mi opinion España nunca goza de paz, solo descansa, como aora, del peso de las armas (fol. 125 r.), para tornar a ellas con maior fuerza i nuevo aliento. I son a todos como a ella importantes las armas suias, pues, a no auerlas, corriera sin limites la soberbia de los turcos i la insolenzia de los erejes, i gozaran en las Indias seguros los idolos su adorazion, de suerte que es orilla deste mar, cuia gloria es la obedienzia destas olas que solamente la tocan para deshazerse (fol. 125 v.). Asi que concluimos que las costumbres propias i primeras despaña, fueron en todo hijas de la templan-

za de su çielo i de la naturaleza del lugar, i por eso modestas, moderadas, i segun justa lei i diziplina. Las antiguas de que ai alguna aunque pobre memoria, fueron en medio de sus desdichas tales, i con nazer entre tantos diferentes varbaros, en todo medidas con la razon, onrrosas i dignas de alauanza, mas encaminadas a la virtud robusta i a las armas, que a la paz i sosiego i regalo. Todos los antiguos scritores nombran a los españoles entre las naziones mas velicosas, como Platon en el de las *Leyes*, aunque Ciçeron en lo *De Responsis Auruspicum* nos haze insignes por el numero i muchedumbre (fol. 126 r.) de jente, cosa en que oi somos uenzidos de todas las naziones. Salustio refiere que era costumbre en España que las madres a los hijos que iuan a la gerra les contasen las hazañas de sus padres; cosa mas conforme con la naturaleza de la tierra que de las madres, pues de si son venzidas del amor de sus hijos, de manera que antes los detienen con lagrimas, i blandas i temorosas, los ponen miedos con los peligros de la gerra. Por esto en España no hizieron las coronicas mucha falta en la parte que tocaba a mober con el exemplo, pues las madres eran coronicas a sus hijos para darles que imitar en sus padres. Aristoteles, *Politicorum*, lib. vii, cap. 2: entre los españoles, jente belicosa, tantos veruculos, obeliscos los llaman, ponen alrededor de sus sepulcros, quantos enemigos a muerto cada vno (fol. 126 v.), onrrosos tumulos, adornados con los venzimientos de los contrarios. El sepulcro que con la fama i memoria del valor i virtud propia se buelbe cuna, es digno de invidia. ¡Quanto mejor epitafio era este i mas digno de que le respetara el caminante i de que le buscara el peregrino, que los que aora, hechos lenguas de vn bulto dorado, lisonjean al muerto i entretienen al vivo! Vense reliquias deste modo de sepulcros en España i en los edifiçios antiguos. Estos obeliscos son frequentes. Caio ia todo esto en manos del regalo demasiado, pues ia, por los bultos i los sepulcros i retratos, no diferenziara nadie al soldado del mercader, ni al capitan del medico, ni al jeneral del abogado; comun mortaja de los di (fol. 127 r.) funtos an hecho las armas. ¿Ai bulto de marmol que no pise leones, que no abraze espada, i que no este con peto i morrion? Tienelos la piedra, i no los tubo

el que guarda. Gala son las armas aora, que entonzes fueron defensa. Valierale mucho a España que sus hijos fueran como se pintan, i no como son; mas refran nuestro es, preziandonos de leones, que no es tan brabo el leon como le pintan. Pues si vajamos los ojos a las costumbres de los buenos hombres de Castilla de quinientos i de quatrozientos años a esta parte, ¡que santidad i que virtud veremos, que no imitamos ni heredamos, contentandonos con lo menos, que es el nombre! ¡Que leyes tan lizitamente nazidas de las diuinas, tan cuiidadosamente veneradas de ellos! (fol. 127 v.) ¿Que cosas no aduirtieron con castigos en los *Fueros Juzgos* castellanos, donde se ven con rigurosas penas cosas que por nuestros pecados nos an persuadido los tiempos a que merezen premio? La calumnia de palabras leues, aun como llamar corcobado o tiñoso a uno, se uio sujeta a graues castigos. I asi, con pocas i mal limadas palabras, aunque mas propias, tubieron gloriosos pensamientos; i de pobres zentellas de un godo perdido, se esforzaron de suerte, que dieron pueblo a Dios i libertad a su tierra, i gloria a sus nombres. ¡Que leales fueron con Ferrant Gonzales! Los mismos fueron con su sombra que con el. ¡Como amaron los santos reyes i buenos, i como zufrieron muchos malos i crueles! I si algunos castigaron, fue, no por su libertad, sino por la de su patria i relijion; i asi Dios, cuio (folio 128 r.) fabor es premio justo de los buenos i castigo de los malos, peleo con algunos capitanes i dio sus anjeles a otros. El venze en todos los que venzen. Como Dios de los exerçitos, vnas vezes nos amparo, i estas fueron muchas, con nuestro patron Santiago; otras con la cruz, que, hecha a venzer la misma muerte, sabe dar vida a todos los que, como estandarte de Dios, acaudilla. Milizia fuimos suia en las Nauas de Tolosa, la diestra de Dios venzio en el Zid, i la misma tomo a Gama i a Pacheco i a Alburquerque por instrumento en las Indias orientales para quitar la paz a los idolos. ¿Quien sino Dios, cuia mano es miedo sobre todas las cosas, amparo a Cortes para que lograse dichosos atrebimientos, cuio premio fue todo vn nuevo mundo? Voz fue de Dios, la qual halla obedienzia en todas las cosas, aquella con que Ximenez de Zisneros detubo el dia en la batalla de Oran

(fol. 128 v.), donde vn cordon fue por todas las armas del mundo. Prolijo fuera i vanaglorioso en querer contar por menudo todas las cosas que nos suzedieron a los españoles gloriosamente en los dias que an pasado, sin callar que a auido hijo suio que llora estos tiempos i el verla viuda em parte del antiguo vigor, i osa dezir que la confianza de auerle tenido introduze descuiido de conseruarle. An empezado a contentarse los hombres despaña con heredar de sus padres virtud, sin procurar tenerla para que se la ereden sus hijos. Alcanzan a todas partes las fuerzas del dinero, o por lo menos se atreuen, vien que el oro nazio con tal imperio en la cudizia de los hombres; pobres, conquistamos riquezas ajenas; ricos, las mismas riquezas nos conquistan. ¿A que vizio no a auierto la puerta con llaue de oro la auarizia? Muchos en este tiempo (fol 129 r.) entierra la gula. ¡Que cosa mas fea i contra naturaleza gisar muerte para si del sustento natural! Otros del juego, que fue a moderados animos entretenimiento, hizieron ofiçio. Viose alimentar la fortuna en ellos de ziudades i estados. I si aun es perdizion jugar lo que sobra, ¿que sera jugar lo nezesario? Grandezas ai que son dadiuas del naipe i dado. I asi en España eredan oi a los mas sus desordenes i sus vizios antes que sus hijos, mujeres ni ermanos. Llegaran estas cosas a desesperar de remedio a España, si la modestia i uirtud i christiandad de don Filipe 3, nuestro señor, no diera freno a estas cosas con su exemplo. Ai balerosos capitanes, doctos prelados, i algunos hombres buenos, a quien comun devozion i nobelero pueblo antizipo el nombre de santos. Las ciencias que se aprendieron para uiuir vien, por la maior parte se estudian para solo viuir (fol. 129 vuelto); pero eso con eminenzia notable iinvidiada de todas las naziones, pues en las çiençias solidas, como filosophia, teulujia, leyes, canones i medizina i escritura, todas las naziones nos son inferiores, si bien nos tratan de uarvaros, porque no gastamos el cuiidado en gramatica i vmanidad, las quales cosas por inferiores no las ignoran, sino que las desprezian los españoles. I aun en eso i lenguas, que es su profesion, ai ia españoles que les dan cuiidado i invidia a todos. I asi se ben oi muchos pobres virtuosos en altos lugares, mas por cuerda aduertenzia de don Philipe 3, que

por costumbre que vbiese de premiar venemeritos. Las mujeres inuentaron exçesiuo gasto a su adorno, i asi la hazienda de la republica sirue a su vanidad. I su hermosura es tan costosa i de tanto daño (fol. 130 r.) a España, que sus galas nos am puesto nezesidad de naziones estranjeras, para comprar a prezio de oro i plata galas i bujerias, a quien sola su locura i deuaneo pone prezio; de suerte que nos dejan los estranjeros el Reyno lleno de sartas i imbenziones, i cambrai, i hilo, i dijes, i se llevan el dinero todo, que es el niervo i sustanzia del Reyno. I lo que mas es de sentir, es de la manera que los ombres las imitan en las galas i lo afeminado, pues es de suerte, que no es vn hombre aora mas apetezible a una mujer, que vna mujer a otra. I esto de suerte, que las galas en algunos parezen arrepentimiento de auer nazido hombres, i otros pretenden enseñar a la naturaleza como sepa hazer de un hombre mujer. Al fin hazen dudoso el sexo, lo qual a dado ocasion a nuevas prematicas, por auer introduzido vizios desconozidos de naturaleza. Ase profanado (fol. 130 v.) de suerte la relijiosa verguenza de las matronas, que disimulan con el nombre de cortesia la desemboltura; hazen gala del adulterio, i algunos hombres tienen por ofizio el ser maridos; i es en algunos renta la disumulazion, i hazienda grande la ausenzia. Al fin se ue en estado España, por nuestros peccados, que a no interuenir Rey tan santo i tan justo i onesto, i ministros tan conformes a su virtud i tan zelosos de su opinion i del seruizio de Dios i del aumento del Reyno, desesperara a las bueltas del tiempo de poderla traer a peor estado. Esto dize despaña vn hijo suio, ingrato con poca uerdad de mi propia tierra, con tener el referido nombre de madre la patria, asi lo que es en su abono como lo que no lo es, para poder con mas libertad dezir de las demas naziones la uerdad, no auiendome perdonado a mi mismo, despues de auer respondido a las calumnias arriba referidas, que son epilogo de las muchas que scriuio su autor (fol. 133 r.).

En las fiestas ai antiquisimas costumbres, como las danzas, i matachines i jigantes, i prinzipalmente la que oi llamamos *tarasca*, de la qual diçe Sex. Ponpe. Festo: *Manducus efigies im pompa antiquorum inter ceteras ridiculas formidolosasque ire solebat*

magnis malis ac late dehisçens et ingenten dentibus sonitum façiens: «el tragon, figura, solia ir en las ponpas de los antiguos entre las demas ridiculas i espantosas, con grandes quixadas engullendo por todas partes, i haziendo grande ruiido con los dientes». Asi se ue oi. Plauto se acordo desta en el *Rudente;* citalo el mismo Festo P.: «quid si aliquo ad ludos me pro manduco locem. ¿Qua propter? clare crepitu dentibus.» «¿Que seria si me alquilase en algunas fiestas por manducon o tarasca? ¿Porque eso? ¿No entiendes? Doy dentelladas.»

(Fol. 136 r.). **Capitulo VI.**

Del falso orijen de las Jentes.

Soberbios en nuestra pazienzia los enemigos nuestros, insultan contra nuestros prinzipios; i es de animos cobardes enfurezerse con la cortesia del contrario. Todos pregonan gloriosos prinzipios: los griegos dizen que su nobleza empezo con el mundo; los sarrazenos no quieren ver ninguna nazion delante; los franzeses se hazen segundos a los griegos, i los alemanes se leuantan a maiores con toda la nobleza del mundo; i al fin todas las naziones miran debajo a España, i la dan sus jentes desterradas, quando no sus malhechores fujitiuos por pobladores. Oigamos pues todos la uerdad, i seanos (fol. 136 v.), si no dulçe, prouechoso el desengaño. Acabese en este capitulo el agradezimiento que a las lisonjas dan todos los escritores; ueranse asi mas claras las tinieblas con que la çiega antiguedad a persuadido tan mal fundadas presunziones a las jentes, i gozense todas las naziones en el examen de la uerdad.

Pazificamente gozan, por el previlejio de las escrituras diuinas, los hebreos posesion de la primazia en los tiempos, bien que no con este nombre de hebreos, sino con el de judios. Estos fueron los que tuvieron su primer padre de las manos de Dios en la primera tierra, i de el vinieron todos por graduada suzesion. I es fuerza que primero se abitasen las partes i climas çercanos al lu-

gar de donde fue hecho el primer hombre, que llamaron los hebreos גן gan גנה ganah, i Pardes (fol. 137 r.); dizese de *ganan*, *esconder*, o escondido con lo opaco de los arboles o çercado. No se deriua mal de *naga*, *contemplar*, ni de *nagan*, *entretenerse* con musica, i *nahag*, *resplandezer*; desto otros mas largamente. Llamose este lugar, i asi en el Beresit: וַיִּטַּע יְהוָה אֱלֹהִים גַּן־בְּעֵדֶן מִקֶּדֶם «i planto el señor Eloim, guerto, en ghden al oriente». Claro es, segun estas palabras, que el oriente fue la primera fundazion del mundo. Resta de aberiguar qual oriente sea, si el respectiuo al mundo descubierto entonzes, si el oriente considerado como lo es en rrazon del mundo vniuersal; no dudo que fuese este segundo, porque es zierto que a Adan ni a la primera jenerazion no vbo cosa oculta en ninguna çienzia menos en la cosmografia; asi que, hasta el dilubio, lo mas abitado tengo que fue el Oriente; i que de alli dimanaron abitadores al resto del mundo (fol. 137 v.). El Padre Maluenda, en su libro de Paraiso, cap. XXIII, dize que el paraiso fue en el oriente del mundo; i fue razon, porque si Dios en sus obras todas concurre con las causas naturales, no auiendo nezesidad de milagro, en el oriente abia de hazer el guerto del deleite, por ser el lugar naturalmente mas dispuesto para todas las jeneraziones de las cosas preziosas i de virtud. No obste a esto los que dizen que *ghedem* es un lugar em Mesopotamia donde se uen los rios, que esta uoz en la Scritura sagrada significa deleite i plazer, ni los que la palabra קֶדֶם quiere dezir *antiguedad*, i *antes de antes*, i *principio*, que por esa razon se llama oriente, porque es lo primero, i fue prouidenzia de Dios que, auiendo pocos hombres, fuesen criados en la tierra mas virtuosa i mas fertil, para que, con el clima y man-(fol 138 r.)tenimientos, fuesen mas largas las vidas i pudiesen enjendrar i poblar el mundo. I asi, soi de opinion que la poblazion primera despues del dilubio, fue en todo imitazion de la primera, i que comenzo por el oriente, por la misma rrazon que los mantenimientos i climas de mas o menos virtud en mejores tierras o peores, sean causa de vida o muerte, de salud o enfermedad. Uese en los lugares aun poco distantes, i es experienzia que hazen cada dia los que peregrinan el mundo. En vn lugar ai muchos

viejos i en aun malsana jubentud. Desto vnos dan causa el sitio del lugar, otros el clima, otros los mantenimientos o las aguas. Asi que tengo por zierto que tienen mas antiguedad, i es sin duda, las monarquias del oriente, antes i despues del dilubio, que las demas; i asi es que las partes occidentales destempladas, como Franzia, por los grandes aires, Alemania, Flandes, Dina- (fol. 138 v.) marca i Noruega por los grandes frios, no se abitaron por eleccion, sino despues de abitadas las partes orientales i templadas, por la nezesidad i estrecheza i inundazion de jentes fueron viuidas del vvlgo sobrado, como vemos que se haze aora, buscando para uiuir ajenas posesiones, por estar el mundo tan copiosamente abitado. I como sean tierras muii frias i humedas, la jente setentrional es mas abta a la jenerazion i aumento de pueblo.

R. Selden Rose.
(University of California.)

II

LOS RECUEROS DE ATIENZA

Celébrase en esta fuerte é histórica villa, una fiesta singular el día de la Pascua de Pentecostés, llamada de *la caballada*, que por los recuerdos que evoca, por el pintoresco espectáculo que ofrece y especiales pormenores, es de las pocas de índole civil subsistentes después de varios siglos, como conmemoración popular de hechos locales ocurridos.

Varios curiosos anotadores han tratado de esta fiesta bajo sus distintos aspectos, pero de manera incompleta, por lo que, como se hallan tan dispersos estos apuntes, sean de difícil obtención y algunos de sus documentos permanezcan aún inéditos, bien se merece el reunir y completar tan separados elementos para constituir un todo digno de quedar consignado y hacer más fácil y general su noticia.

La posición geográfico-estratégica de la fortaleza de Atienza,